UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

Licenciatura en Ciencia Política

Monografía final de grado

Estrategias no electorales de la derecha:

el caso de «Un Solo Uruguay»

Rodrigo de los Santos

Tutor: Felipe Monestier

2025

Índice

Resumen **5**

INTRODUCCIÓN **6**

1. MARCO CONCEPTUAL Y ANALÍTICO **9**

1.1. Conceptualización de derecha: abordaje ideológico 9

1.2. Las derechas no electorales 12

Estrategias tradicionales 14

Estrategias modernas 16

Tabla 1. Estrategias no electorales de la derecha 18

1.3. La derecha no electoral en Uruguay 19

2. DISEÑO METODOLÓGICO **21**

Tabla 2. Esquema de periodización 24

3. PRESENTACIÓN DEL CASO: «UN SOLO URUGUAY» **25**

4. USU COMO ACTOR DE DERECHA **29**

4.1. Evolución del discurso y pensamiento de USU 30

Primeros años: bases del pensamiento 30

Cambio de gobierno, cambio de tono 35

Participación en las elecciones del BPS: USU se institucionaliza 40

Últimos años: decepción con el gobierno de coalición y tintes libertarios 42

4.2. Composición social de USU 48

Perfiles sociales 49

Tabla 3. Composición social de USU 52

Posicionamientos políticos 57

5. USU COMO AGENTE DE LA DERECHA NO ELECTORAL **60**

Estrategias centradas en la sociedad civil 61

Estrategias centradas en la formación de identidad 63

Estrategias centradas en el Estado 66

Tabla 4. Repertorio de estrategias no electorales de USU 68

CONCLUSIONES.....69

REFERENCIAS.....74

Bibliografía.....74

Prensa.....80

Proclamas y documentos.....95

ANEXOS.....97

Anexo 1: Plan de análisis.....97

Anexo 2: Proclamas.....98

Anexo 3: Documentos.....105

Anexo 4: Perfiles.....109

Índice de Tablas

Tabla 1. Estrategias no electorales de la derecha 18

Tabla 2. Esquema de periodización 24

Tabla 3. Composición social de USU 52

Tabla 4. Repertorio de estrategias no electorales de USU 68

Resumen

La siguiente monografía final de grado se enmarca en el estudio de las estrategias no electorales de la derecha. Estas deben ser entendidas como ciertas acciones o marcos de acción que desarrollan actores y grupos conservadores en defensa de sus intereses, más allá de partidos y elecciones.

El objetivo del presente trabajo será analizar el caso del movimiento «Un Solo Uruguay» (USU) como una organización que se ajusta al concepto de derecha no electoral. Este movimiento, como se demostrará, constituye un ejemplo de actor político no electoralista –que rechaza, incluso, cualquier vínculo primario con partidos e ideologías– cuyos objetivos y estrategias para alcanzarlos son afines a los de los grupos conservadores.

Puntualmente, se estudiará el caso a partir de dos interrogantes: ¿se trata de un actor relacionado a la derecha?, y más específicamente, ¿constituye un agente de la derecha no electoral? Esto implica evaluar en qué medida se ajusta conceptualmente el caso con la teoría aquí presentada. Para responder estas interrogantes, es necesario detenerse en los intereses del movimiento, sus integrantes y colaboradores, sus objetivos y las estrategias que elabora para llevarlos a cabo.

INTRODUCCIÓN

Desde principios de la década del 2000, la vida política latinoamericana se caracterizó por lo que la literatura politológica denominó como "giro a la izquierda"; en Uruguay, este fenómeno estuvo representado por tres lustros de gobiernos progresistas (2005-2019) de la mano del Frente Amplio (FA). Sin embargo, la oleada de gobiernos de izquierda en América Latina encontrará su respuesta a partir de la segunda mitad del decenio de 2010, en lo que algunos autores denominan como un "contragiro a la derecha", que atribuyen en gran medida a una expresión de castigo a oficialismos desgastados, más que un realineamiento ideológico estructural (Luna y Rovira Kaltwasser, 2021).

En el año 2020, en efecto, los partidos conservadores retoman el control del Poder Ejecutivo uruguayo, con la victoria electoral de una coalición de derechas liderada por Luis Lacalle Pou, del Partido Nacional (PN). En otros países de la región, el regreso al poder de la derecha política sucede en un contexto de debilitamiento de los partidos establecidos e irrupción de vehículos electorales personalistas, que tienden a albergar liderazgos de corte populista percibidos como *outsiders* de la política tradicional (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014 y 2021; Luna, 2023). Tanto la composición de coaliciones partidistas como los candidatos outsiders, indican cierto debilitamiento electoral de la derecha; aún así, el retorno al poder de estos partidos demuestra cómo los grupos conservadores que la apoyan y conforman "recurren a diversos mecanismos para lograr influir en el proceso democrático y proteger así sus intereses y posturas ideológicas" (Luna y Rovira Kaltwasser, 2021: 137).

A grandes rasgos, estos grupos conservadores cuentan con tres tipos de estrategias para alcanzar sus intereses: estrategias electorales –es decir, la formación de partidos de derecha–, electorales no partidarias –los mencionados "vehículos personalistas" y liderazgos populistas– y no electorales –donde se expande el abanico de posibilidades de acción– (Luna

y Rovira Kaltwasser, 2014 y 2021). La combinación de estas estrategias ha sido fundamental para los grupos conservadores en la consecución de sus intereses, tanto en el plano económico como en el socio-cultural (Eaton 2014; Monestier y Vommaro, 2021). Para referirse a los conjuntos de actores que articula cada una de estas estrategias, la literatura habla de derechas electorales partidarias, derechas electorales no partidarias, y derechas no electorales.

La presente monografía final de grado se inscribe en la línea de investigación de las derechas no electorales; este concepto se vincula a la acción política directa e indirecta de grupos conservadores, muchas veces asociados a intereses económicos (Luna y Rovira Kalwasser, 2021: 145). Estos grupos pueden contar con poder estructural, poder instrumental o una cuota de ambos[1], a través de los cuales procuran movilizar recursos para presionar a los gobiernos de turno para demarcar la agenda en función de sus propios intereses (Rovira Kaltwasser, 2014). Nos centraremos, particularmente, en los planteos de Eaton (2014), que identifica tres formatos modernos de estrategias no electorales: centradas en el estado, en la sociedad civil y en la formación de identidad. Si bien este autor formula los conceptos de estrategias no electorales pensando en países donde la construcción de partidos conservadores no logra resultados relevantes, demostraremos en este trabajo que los mismos aplican a un escenario con partidos de derecha fuertes y enraizados.

[1] El poder estructural refiere a las consecuencias políticas de decisiones económicas de los agentes –o incluso la posibilidad de tomar dichas decisiones–, como pueden ser inversiones y movimiento de capital o incorporación de tecnología, de modo de condicionar la conducta de los políticos. El poder instrumental, por su parte, implica la capacidad de quien lo detenta de desarrollar acciones explícitamente orientadas al logro de objetivos políticos, permitiéndoles influir en las decisiones de política pública y la competencia electoral mediante acciones como *lobby*, financiamiento electoral y control de agenda en los medios (Fairfield, 2015; Luna y Rovira Kaltwasser, 2021; Monestier, 2023).

La importancia del estudio del fenómeno de las derechas no electorales, radica en que nos permite conocer el potencial para influir en la agenda política de los grupos conservadores organizados al márgen de la política electoral y de los partidos políticos. Ese potencial queda por fuera del foco tradicional de la disciplina en nuestro país, que tiene "una orientación privilegiada hacia gobierno, partidos y elecciones" (Rocha Carpiuc, 2012: 10). Durante el giro a la izquierda de los gobiernos latinoamericanos, los partidos de derecha se vieron, en muchos casos, relegados al ámbito legislativo y a los gobiernos subnacionales; no obstante, los grupos conservadores han logrado avances en la arena política y social, frenando la denominada "era progresista" a nivel latinoamericano (Eaton, 2014). Es aquí que entran en juego las estrategias no electorales, cuyo abanico de acción puede incluir desde generación y control de medios de comunicación masivos, *lobby* empresarial, fundación de *think tanks* que promuevan la ideología conservadora, así como la utilización de recursos para promover y patrocinar la conformación de actores colectivos (Rovira Kaltwasser, 2014: 43).

Con el fin de estudiar las derechas no electorales, se presentará el estudio de caso del movimiento «Un Solo Uruguay» (USU). Inicialmente conocido como los «autoconvocados», surge de la movilización conjunta de productores rurales en protesta por el deterioro de la situación económica vivida por el agro desde el año 2015, contando con apoyo de gran parte del empresariado organizado –rural pero también urbano– y de parte del sistema político. Si bien existen antecedentes de movilizaciones de actores relacionados al agro desde fines de 2017, se considera como momento fundacional de USU el acto realizado en Durazno el 23 de enero de 2018, en el que se plantean una serie de reclamos dirigidos al gobierno de Tabaré Vázquez. Distinguimos tres períodos que atraviesa el movimiento: fundacional (2018-2020), institucional (2021-2023) y de radicalización (2024-2025).

El objetivo de este trabajo será, por lo tanto, analizar las estrategias no electorales de la derecha en Uruguay a partir del caso mencionado, identificando puntualmente los distintos tipos de estrategias modernas planteados por Eaton (2014): centradas en la sociedad civil, en la formación de identidad o en instituciones estatales. Para lograrlo, es necesario analizar con anterioridad las características que nos permiten afirmar que el actor en cuestión puede ser definido como "de derecha", lo cual consta de dos partes: el análisis del discurso y repertorio de acción del movimiento, y la identificación de su composición, esto es, los perfiles sociales y posicionamientos políticos de sus miembros y allegados.

La monografía se divide en las siguientes secciones: primeramente, se presenta el marco conceptual utilizado, donde se plantea la literatura pertinente sobre los conceptos de derecha y estrategias no electorales de la derecha; segundo, se plantea el diseño metodológico, introduciendo las fuentes a utilizar, la periodización planteada y la operacionalización de los conceptos; en tercer lugar, se realiza una breve presentación del caso; los apartados cuarto y quinto componen el análisis central de este trabajo, comenzando con la identificación de USU como un actor de derecha –en dos partes: el desarrollo de su discurso y los perfiles de sus componentes–, para luego evaluar el ajuste del repertorio de acción del caso con las estrategias no electorales; el trabajo concluye con un apartado de conclusiones y consideraciones finales.

1. MARCO CONCEPTUAL Y ANALÍTICO

1.1. Conceptualización de *derecha*: abordaje ideológico

Para este trabajo utilizaremos una definición ideológica sobre la derecha, que constituye una caracterización minimalista: mientras que para la izquierda las desigualdades

son constructos sociales que deben ser objeto del cambio social progresivo, la derecha las concibe como inherentes al sistema, y no es posible –o, acaso, conveniente– erradicarlas. Esta definición, inspirada en Norberto Bobbio (1996) y retomada por Luna y Rovira Kaltwasser (2014 y 2021) puede plantearse en los siguientes términos: la derecha constituye la posición ideológica según la cual las desigualdades entre las personas son naturales y están por fuera de la competencia del Estado.

Si bien esta definición puede no tomar en cuenta elementos ortogonales que hacen a la distinción ideológica y la complejizan, nos permite comenzar a cuestionarnos acerca de cómo, si América Latina constituye una de las regiones más desiguales del mundo (CEPAL, 2016), las derechas logran conseguir los niveles de apoyo electoral que efectivamente consiguen, aún cuando reniegan la acción directa del Estado para paliar tales desigualdades. Estas dificultades de la derecha para desenvolverse en un contexto social y políticamente desfavorable conducen al desarrollo de estrategias no electorales.

El término "conservadurismo" ha sido utilizado por la literatura especializada como alternativo o más amplio que el de "derecha"; en la obra de Gibson (1992), por ejemplo, la ideología conservadora es entendida no como un término universal o abstracto, sino contingente, cuyas manifestaciones resultan de circunstancias individuales. Huntington (1957: 461), por su parte, resume la naturaleza de la ideología conservadora como una articulación sistematizada y teorizada de resistencia al cambio. No refleja los intereses y necesidades de un grupo social en particular (Huntington, 1957: 468), sino que es un fenómeno relacional, determinado por la interacción de fuerzas políticas y sociales sujetas a la coyuntura histórica (Gibson, 1992: 9).

Por este motivo, se pone el énfasis en las prácticas comparadas de los actores a estudiar –los grupos conservadores–, más que en la estructura doctrinal abstracta del

conservadurismo (Gibson, 1992: 9). En este trabajo, se utilizará el término "conservadurismo" o "ideología conservadora" como equivalente al de derecha, y nos referiremos a los actores de la derecha también como grupos conservadores; algunos autores, como Fairfield (2015), Gibson (1992) y Przeworski (1991) realizan sus planteos pensando en las élites económicas; en este trabajo, éstas se incluirán en el universo de los grupos conservadores. Históricamente, estos grupos se han estructurado en torno a las élites que los nuclean y organizan; a grandes rasgos, estos actores pueden categorizarse como élites económicas, religiosas y militares, que forman un triángulo en cuyo centro se encuentran los actores políticos conservadores (Gibson, 1992), que surgen mayoritariamente de sus componentes y organizan a los tres.

Dicha organización se ha dado a través de los partidos conservadores, y Uruguay cuenta con dos de los más longevos del mundo: el Partido Colorado (PC) y el Partido Nacional (PN), que datan desde el siglo XIX. Siguiendo a Gibson (1992), los partidos pueden ser definidos en función de la coalición social que les brinda apoyo, o *core constituency*, por lo que los partidos conservadores –o de derecha, como nombraremos aquí– son aquellos que toman su núcleo principal de los grupos conservadores y, por tanto, de las élites. En Uruguay, los dos partidos tradicionales compitieron siempre por la primacía de las jerarquías que cada uno defendía –históricamente determinadas–, siendo representantes de distintas facetas de una reacción conservadora que tuvo, muy tempranamente, representación política formal: durante el siglo XX largo, el PC representó los intereses de la burguesía urbana, mientras que el PN los de los hacendados latifundistas rurales (Broquetas y Caetano, 2022).

Dado el objetivo analítico de este trabajo, es necesario distinguir entre actores de la derecha electoral y actores de la derecha no electoral. Dentro de los primeros, incluimos a los partidos conservadores, sus miembros y sus bases militantes; en los segundos, incluiremos a

los grupos conservadores y las élites que los conforman, así como a los grupos de interés que los agrupan corporativamente, y los movimientos sociales con objetivos de conservación del status quo.

1.2. Las derechas no electorales

La representación política formal, es decir la formación de partidos políticos –o inserción en partidos establecidos–, es sólo una de múltiples facetas que puede adoptar el abanico de prácticas que llevan a cabo los grupos conservadores en la persecución de sus intereses. Aún cuando logran establecerse –pues la conformación partidaria es y ha sido una tensa lucha de los grupos conservadores, no siempre exitosos en lograrlo (Eaton, 2014)– el carácter policlasista de los partidos políticos de derecha implica que los intereses conservadores se vean sólo parcialmente representados, lo cual ha llevado a la búsqueda de estrategias alternativas de actuación política. En efecto, la capacidad de ejercer una influencia política relevante y permanente a través del tiempo, aún en escenarios electoralmente adversos, ha sido una característica fundamental de las derechas latinoamericanas (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014; Monestier y Vommaro, 2021).

Hablamos, entonces, de estrategias no electorales de la derecha, para referirnos a ciertos marcos de acción a los que recurren los grupos conservadores para alcanzar sus objetivos, en escenarios donde no es posible o deseable incurrir en estrategias de acción partidista. Dichas estrategias pueden adoptar diversas formas, y se han ido transformando con el tiempo, funcionando como sustituto parcial o como complemento a la construcción partidaria cuando esta es débil o inexistente (Eaton, 2014: 77).

El origen de esa capacidad de los grupos conservadores de influir en la política a través de medios no electorales, puede entenderse con los planteos de Fairfield (2015) sobre

los tipos de poder que ejercen los grupos conservadores[2] y de dónde surgen. Como ya se ha mencionado, la autora operacionaliza dos tipos de poder: el instrumental o poder político, y el estructural o poder de inversión, y ambos tienen fuentes particulares.

El poder instrumental, aquel ejercido a través de acciones deliberadas y explícitamente orientadas a objetivos políticos, tiene dos fuentes principales: las que surgen de la relación con políticos y legisladores –o *policymakers*–, y las que surgen de los recursos. La primera refiere a los enlaces partidistas de los grupos conservadores, que pueden ser formales –a través, por ejemplo, de consultas institucionalizadas– o informales –conexiones personales con los políticos–, y puede llegar a incluir el reclutamiento en filas partidistas y la elecciones a cargos públicos de actores pertenecientes a dichos grupos (Fairfield, 2015: 33-37).

La segunda fuente –los recursos– refiere a factores que ayudan a las élites económicas a presionar a los *policymakers* de manera más efectiva. Esos factores son: la cohesión o el grado de organización y unidad entre las élites económicas; la experiencia técnica o *expertise*, osea conocimiento especializado; acceso a medios, lo cual se traduce en poder de difusión y, por ende, mayor influencia; y dinero, que facilita la adquisición de los demás recursos, además de constituir un valor en sí mismo cuando es utilizado directamente para influir (Fairfield, 2015: 38-41).

El poder estructural, por su parte, refiere a las consecuencias políticas de las decisiones económicas de los agentes, o la posibilidad –o amenaza creíble– de tomar dichas

[2] Originalmente, la autora realiza sus planteos para las élites económicas, considerado uno de los pilares de la derecha; en efecto, cita a Gibson (1992) para señalar que habla de las élites como actores que constituyen el *core constituency* de los partidos conservadores (Fairfield, 2015: 33). A fines prácticos, en esta monografía hablaremos en general de grupos conservadores, abarcando en este término a las élites económicas a las que refiere Fairfield (2015).

decisiones (Fairfield, 2015: 42). La capacidad de este tipo de poder depende de tres factores: la importancia económica del sector al que pertenecen los grupos en cuestión; las percepciones y expectativas de los *policymakers*; y el contexto político específico y aspectos generales como la cultura o la estructura tributaria (Fairfield, 2015: 43-44).

Igualmente relevantes son las contribuciones de Przeworski (1991 y 2012) respecto a la capacidad de las derechas de incluir en la agenda política sus intereses, contrarios a la redistribución. Según el autor, el "juego democrático" depende de los recursos que los participantes aporten: aunque la regla democrática estipule la igualdad de todos los individuos (una persona equivale a un voto), el trato igualitario de individuos desiguales resulta en una influencia desigual en las decisiones colectivas (Przeworski, 2012: 25); además, el carácter universal de las instituciones democráticas implica que aquellos con mayores recursos tienen más chances de ganar conflictos (Przeworski, 1991: 11). Podemos pensar que estos recursos a los que hace alusión el autor, corresponden con las fuentes de poder instrumental y estructural a los que refiere Fairfield (2015); las formas en que los grupos conservadores utilizan sus recursos diferenciados para influir en el proceso político por fuera –o como complemento (Monestier y Vommaro, 2021: 9)– de las vías electorales, constituyen las estrategias no electorales de la derecha.

Estrategias tradicionales

A lo largo de la historia de América Latina, los grupos conservadores han ido desarrollando diversas facetas de estas estrategias alternativas a la conformación de partidos. Durante los siglos XIX y XX hubieron tres actores no electorales con roles destacados: las FFAA, la Iglesia Católica y las élites económicas (Eaton, 2014; Luna y Rovira Kaltwasser, 2014; Monestier y Vommaro, 2021).

La estrategia del poder militar surge del apoyo de las FFAA a los grupos conservadores para realizar intervenciones militares en el ámbito político, para evitar o prevenir el uso del aparato estatal por parte de políticos civiles con propósitos redistributivos (Eaton, 2014: 77). Sin embargo, la tercera ola de democratización y el desprestigio de las FFAA tras el terrorismo de Estado, llevaron al colapso del apoyo –regional e internacional– a la intervención militar en la política, tornando los gobiernos militares poco atractivos o políticamente inviables para las derechas (Monestier y Vommaro, 2021:17). No obstante, el poder militar siguió siendo de uso para las derechas a través de la doctrina de la seguridad nacional, que criminalizó la protesta y reprimió la disidencia durante gran parte del siglo XX (Eaton, 2014: 77).

La Iglesia Católica, por su parte, ha sido un agente históricamente relevante de la derecha, y un bastión tradicional del conservadurismo moral en la región (Luna y Rovira Kaltwasser, 2021: 145), adoptando una participación activa en la defensa de los intereses de la derecha. Doctrinariamente, el catolicismo hacía énfasis en los valores jerárquicos y la caridad como la respuesta apropiada a la desigualdad, negando el rol redistribuidor del Estado; además, era un importante poseedor de tierras, por lo que tenía razones materiales para oponerse a potenciales reformas agrarias redistributivas (Eaton, 2014: 77). Más recientemente la Iglesia Católica se ha convertido en un aliado menos útil para la derecha, económica y socialmente (Eaton, 2014: 78), debido en parte al auge de las corrientes evangelistas que la han superado en su capacidad de incidir en la política nacional en toda América Latina. También se perjudicó por haberse visto envuelta en escándalos de nivel global que han dañado su reputación (Luna y Rovira Kaltwasser, 2021: 145). Más allá de la Iglesia Católica, los grupos religiosos conservadores han vuelto a organizar la reacción cultural con la irrupción de las nuevas agendas de derechos durante el giro a la izquierda (Monestier y Vommaro, 2021: 18).

En tercer lugar, debemos mencionar las estrategias llevadas a cabo por las élites económicas organizadas, generalmente a través de cámaras de comercio o producción, así como asociaciones comerciales (Eaton, 2014: 78). Se trata de actores que ocupan un lugar de privilegio en la estructura social que los hace sensibles a amenazas redistributivas (Monestier y Vommaro, 2021: 16), por lo que comparten con la derecha el rechazo del rol igualitarista del estado (Eaton, 2014: 78). Las estrategias de las élites pueden verse a través de prácticas como el corporativismo y el clientelismo, entendidos como extensiones de beneficios materiales a cambio de voz política independiente. El clientelismo en latinoamérica fue central en varios países para la conformación de partidos conservadores, y benefició a las derechas al conducir a votantes marginados a "vender" su voto, que podría haber ido dirigido a políticos con causas igualitaristas (Eaton, 2014: 79).

El consenso neoliberal de los años 1990 incluyó en el plano político los intereses de las élites económicas, que han optado por otras estrategias de captura democrática –como el *lobby*, el financiamiento de campañas políticas, la formación de *think tanks* o el control de medios de comunicación. Para ello, como dijimos, cuentan con diversas fuentes de poder instrumental y estructural (Fairfield, 2015), y ese distintivo les otorga un rol privilegiado en el proceso de transacción de intereses. A diferencia de los otros dos actores mencionados, las élites económicas han mantenido de forma prácticamente constante su capacidad de influencia no electoral, a pesar de cambios estructurales que afectaron su composición social (Monestier y Vommaro, 2021: 15-16).

Estrategias modernas

El progresivo declive de la utilidad de las viejas estrategias no electorales de la derecha, sumado al surgimiento de nuevas amenazas –léase, la llegada de la izquierda al poder–, resulta en la búsqueda de nuevas formas de acción política más allá de partidos y

elecciones. Eaton (2014) plantea tres formatos de estrategias no electorales modernas, alternativas a las tradicionales en retirada: estrategias centradas en la sociedad civil; estrategias de formación identitaria; y estrategias centradas en el fortalecimiento de instituciones estatales.

Las estrategias centradas en la sociedad civil se dan tras la pérdida de presencia en instituciones de gobierno nacionales; ante ello, los grupos conservadores han tendido a participar en actividades referentes a la sociedad civil, como el sponsoreo o creación de fundaciones, centros de investigación y medios de comunicación (Eaton, 2014: 82). Estas acciones pretenden moldear, desde la sociedad civil, la opinión pública y el proceso de formación de preferencias sociales, y así influir en la agenda política y en los resultados electorales (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014: 349). Como parte de esta estrategia, los agentes de la derecha no electoral pueden también imitar o simular comportamientos civiles asociados a la izquierda, como el patrocinio a movimientos sociales, participación en protestas y coordinación de otras formas de acción directa[3] (Eaton, 2014: 76). En este sentido, Stefanoni (2021: 10) plantea que la derecha ha ganado espacio en la capitalización de la indignación social ante una izquierda que pareciera tornarse defensiva y abroquelada en la normatividad de lo políticamente correcto, sobre todo en su versión "progresista".

El caso de estudio del presente trabajo, el movimiento Un Solo Uruguay, constituye en sí mismo un caso de esta estrategia: actores conservadores no electorales organizados en términos que emulan la estrategia movimientista y el repertorio de acción de la izquierda, pero con objetivos de redistribución regresivos o de bloqueo de proyectos reformistas.

[3] En Uruguay, pueden considerarse los mecanismos de democracia directa como un instrumento de acción del repertorio de las izquierdas, sea de organización política o social, dado que se ha utilizado como herramienta de protesta para enfrentar e intentar frenar proyectos de reformas neoliberales tras el retorno a la democracia (Monestier, 2010; Lissidini, 2015).

Tabla 1. Estrategias no electorales de la derecha	
	Descripción y elementos principales
Centradas en la sociedad civil	Participación en actividades referentes a la sociedad civil (financiamiento o creación de fundaciones, centros de investigación y medios de comunicación); imitación o cooptación de repertorios de acción históricamente asociadas a la izquierda (promoción y/o participación en protestas, patrocinio de movimientos sociales, coordinación de mecanismos de democracia directa)
Centradas en la formación de identidad	Transformación de identidades políticas mediante la articulación de prácticas retóricas y discursivas; búsqueda por desenfatizar el conflicto de clase y desplazar los términos de la lucha respecto a identidades sectoriales o territoriales. Utilización de símbolos patrios para apelar a un sentido de unidad nacional y construirse como sujeto sectorialmente transversal.
Centradas en instituciones estatales	Búsqueda de influencia en instituciones estatales independientemente de procesos electorales; incorporación de tecnócratas o comunidades epistémicas con lazos partidistas; defensa de instituciones estatales liberales y subnacionales, como bastión de resistencia de los gobiernos nacionales de izquierda y como base operativa para desarrollar su agenda conservadora.

Fuente: elaboración propia en base a Eaton (2014)

Por su parte, las estrategias que procuran la formación de identidad consisten en la articulación de prácticas discursivas y retóricas que buscan transformar identidades políticas (Eaton, 2014: 87). La formación de identidad ha sido, históricamente, un área contestada para la derecha latinoamericana: el rechazo hacia políticas redistributivas en una región marcada por altos niveles de desigualdad de ingreso (CEPAL, 2016), vuelve a los grupos conservadores más impopulares y más propensos a perder posiciones de poder político cuando el debate se enmarca en términos de clase. Ante esto, procuran replantear el conflicto en términos territoriales o sectoriales (Eaton, 2014: 87).

Por último, las estrategias centradas en el Estado refieren a la capacidad de influir en las instituciones y procesos estatales sin que esto dependa de la obtención de victorias electorales (Eaton, 2014: 80). Para ello, los agentes de la derecha no electoral cuentan con varios mecanismos: influencia a través de tecnócratas y comunidades epistémicas con acceso al proceso de formulación de políticas; la defensa de instituciones de representación liberales del "ataque" de la izquierda; y la revalorización por la obtención y mantenimiento de instituciones subnacionales que pueden significar un bastión de resistencia política local respecto del gobierno nacional (Eaton, 2014: 81-82).

En efecto, la llegada al poder de los gobiernos de izquierda ha significado una amenaza para los grupos conservadores, debido al fomento de las condiciones para "atacar" instituciones liberales, sea mediante acción política o a través de mecanismos de democracia directa, que han proliferado con los gobiernos de izquierda (Eaton, 2014: 76). Esto lleva a la necesidad de "defenderse" en instituciones subnacionales, que han servido a los grupos conservadores no sólo para oponerse a la política económica central, sino también para conformar una plataforma opositora a la agenda de derechos y la defensa de políticas sociales conservadoras, y la instalación de un bloque opositor basado en el localismo y sostenido mediante prácticas clientelares (Eaton, 2014: 83).

1.3. La derecha no electoral en Uruguay

Como hemos mencionado, las estrategias tradicionales de las derechas no electorales se han concentrado en tres actores clave: las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica y las élites económicas. El Uruguay es un caso de debilidad estructural de ese trinomio, desde la etapa colonial hasta la modernización y consiguiente consolidación del sistema político formal: la Iglesia Católica no tuvo, en sus orígenes, un afianzamiento fuerte; el ejército no tuvo origen colonial y sufrió contestaciones políticas por la oposición armada de los blancos en la

revolución de 1904; y las élites económicas y sociales demostraron cierta precariedad, por sus raíces inmigrantes y la relativa pequeñez de escala de las fuentes materiales de su riqueza (Real de Azúa, 1984; Broquetas y Caetano, 2022).

Estos tres poderes conservadores fueron captados, como ya hemos dicho, por la temprana partidocracia uruguaya; no hubo expresiones relevantes de partidos militares, empresistas o eclesiásticos, ya que los intereses de estos grupos fueron canalizados, en su mayoría, por las divisas tradicionales. Si bien en principio éstos reflejaron sólo parcialmente –y, a veces, de forma contradictoria– las preferencias de las élites, éstas mantendrán de forma casi permanente su presencia en los órganos de conducción partidaria luego de establecida la democracia (Caetano, 2022: 175).

Esto no quita la presencia de diversos intereses corporativos que han visto la necesidad de expresarse: existen, desde fines del siglo XIX y principios del XX, diversas gremiales rurales, como la Asociación Rural del Uruguay (ARU), la Federación Rural (FR), y la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), que tienen como cometido, a grandes rasgos, proteger los intereses de los sectores agroexportadores (Caetano, 2022; Monestier, 2023). Son representantes de las élites económicas, cuya debilidad estructural las ha llevado a conformarse como clase dominante y no dirigente (Real de Azúa, 1984); esto explica, sumado a la temprana fortaleza del sistema de partidos, su incapacidad de constituirse como un grupo cohesionado y su tendencia a defender sus intereses mediante la participación en esos partidos policlasistas ya establecidos, en lugar de formar partidos sectoriales propios (Fernández Milmanda, 2019).

Cabe agregar que en el año 2016, un conjunto de más de 20 gremiales de relevancia, tanto rurales –como la ARU, la FR y las Cooperativas Agrarias Federadas (CAF)– como urbanas –destacando la Asociación Nacional de Broadcaster Uruguayos (ANDEBU), la

Asociación de Bancos Privados (ABPU), así como las cámaras de Industria, Turismo, Construcción, Frigoríficos, entre otras– fundan la Confederación de Cámaras Empresariales (CCE), un organismo de coordinación y presión empresista inédito en la historia de nuestro país, que nuclea miles de empresas y cientos de gremiales de diversos ámbitos (Conti, 2020: 2). La CCE surge como mecanismo de defensa de los intereses de las élites económicas en un contexto de enlentecimiento económico, en el marco de una serie de medidas de corte progresista que fortalecieron el poder de negociación de los trabajadores organizados respecto del sector empresarial. Este hecho produjo mayores tensiones en la puja distributiva y homogeneizó las posiciones empresariales, otrora divididas (Conti, 2020: 7), además de aglutinar a las élites aliadas a una plataforma conservadora, comenzando la conformación de un bloque opositor al gobierno (Silva, 2023: 39), de tipo no electoral y de escala nacional.

2. DISEÑO METODOLÓGICO

Esta monografía consta de una revisión de fuentes primarias –como documentos oficiales y transcripciones de proclamas del movimiento– y secundarias –principalmente bibliografía especializada y prensa escrita. Se desarrollará una narrativa para analizar las características del movimiento consideradas relevantes, y evaluar de qué forma y en qué medida podemos considerarlo como un agente de la derecha no electoral.

Se utiliza como método el estudio de caso en profundidad. Dado que se trata de un fenómeno político reciente y contemporáneo, es menester un enfoque que permita la adaptabilidad de fuentes de información, así como la construcción de conceptos para su abordaje y la generación de nuevas explicaciones (George y Bennett, 2005). Se trata de un análisis de tipo exploratorio, que procura ahondar conceptualmente en el fenómeno de las

derechas no electorales a partir del estudio de un caso relevante –o representativo (Seawright y Gerring, 2008)–, como resulta ser el movimiento Un Solo Uruguay.

El seguimiento del caso se ejecuta desde su aparición en 2018 hasta el año 2025, distinguiendo tres períodos (ver Tabla 2). Un primer momento (2018-2020) de surgimiento y consolidación, caracterizado por la construcción de su plataforma reivindicativa y su oposición al gobierno del Frente Amplio –liderado por Tabaré Vázquez. En esta primera etapa, el movimiento logra un nivel interesante de convocatoria, y despliega un discurso confrontativo pero moderado. Luego, se presenta un segundo momento (2021-2023) donde el movimiento comienza un proceso de institucionalización y estancamiento, que se corresponde con el establecimiento del gobierno de coalición, en el cual disminuye su actividad movimientista para apostar por un accionar más institucionalizado, aunque se evidencia una importante caída en sus niveles de convocatoria. Su principal oposición pasa a enfocarse en el movimiento sindical –específicamente en la central PIT-CNT (Oyhantçabal y Messina, 2023), y adopta un discurso más reaccionario, apuntado a principios conservadores. Conforme avanza la presidencia de Lacalle Pou, el apoyo inicial del movimiento al gobierno de coalición se deteriora debido a la falta de diálogo; presenciamos aquí un tercer período, caracterizado por el distanciamiento de USU no solo del gobierno sino de los partidos tradicionales en general. En este tercer momento, el poder de movilización de USU continúa débil, a la vez que el movimiento radicaliza el contenido conservador de su pensamiento, adoptando finalmente, en su discurso y en sus redes de interacción, tonos libertarios.

Para medir el concepto de las derechas no electorales, por su parte, es necesario identificar dos dimensiones principales: por un lado, la identificación de elementos que permitan afirmar que se trata de un actor de derecha, y segundo, las estrategias no electorales propiamente dichas. Esta última dimensión puede ser medida a través de la participación

efectiva del movimiento en alguna de las estrategias mencionadas en el apartado anterior –orientadas al Estado, civiles e identitarias–, que conforman el abanico de estrategias no electorales.

La primera dimensión a abordar, sin embargo, por tratarse de un concepto más abstracto, será operacionalizada a través de dos indicadores. Primero, se realiza un análisis discursivo de las posturas ideológicas del movimiento, sus intereses, objetivos y sus formas de alcanzarlos, para contrastar los resultados con los elementos que hemos definido como propios de la ideología de derecha –mantención del *statu quo* y rechazo del rol del Estado para modificarlo. Con dicho fin, se realizará una narrativa cronológica de la evolución del movimiento y de su repertorio de acción, sintetizando los elementos fundamentales de su discurso. Para ello, nos basaremos en las diversas fuentes que componen la plataforma reivindicativa del movimiento compuesta por ocho proclamas, publicadas anualmente cada 23 de enero desde 2018, y doce documentos escritos por el movimiento, acerca de diversas temáticas de su interés y de la coyuntura socio-económica y política del país.

Tabla 2. Esquema de periodización

	Inicio	Finalización	Antagonista	Nivel de convocatoria	Discurso
Período fundacional (2018-2020)	23/1/2018: primer acto masivo de USU en Durazno	1/3/2020: asume gobierno de coalición liderado por el PN	Frente Amplio	Alto	Confrontativo moderado
Período de institucionalización (2021-2023)	23/1/2021: institucionalización de la estrategia de USU; campaña y participación en elecciones del BPS	23/1/2023: USU hace mención en su proclama de la desconexión con el gobierno de coalición	PIT-CNT, izquierda	Moderado	Reaccionario conservador
Período de radicalización (2024-2025)	23/1/2024: presencia y participación de dirigentes libertarios en acto de USU	N/C	Clase política en general	Bajo	Reaccionario radical

Fuente: elaboración propia.

El segundo indicador que compone esta dimensión, consiste en identificar y analizar a los propios actores vinculados con el movimiento, sea de forma orgánica –es decir, son miembros activos o formales del mismo– o inorgánicos –han participado en carácter de invitados en alguna actividad del movimiento. En este punto, nos enfocaremos en responder las siguientes interrogantes: ¿cuál es la visión de los actores acerca de la desigualdad y cómo se posiciona respecto a las políticas redistributivas? ¿qué postura adoptan respecto al rol del Estado, ya sea al momento de aplicar políticas redistributivas o a la hora de actuar sobre la economía y los mercados? ¿los actores cuentan con vínculos político-partidarios, ya sean previos o posteriores a conformar el movimiento o participar en alguna de sus instancias? En base a estas preguntas, construiremos dos indicadores para establecer si los actores pueden ser identificados con la derecha: perfil social, que incluye los elementos vinculados a sistema de creencias e ideología; y posicionamiento político, que puede incluir adhesión, vinculación, endoso o simpatía con algún partido político.

3. PRESENTACIÓN DEL CASO: «UN SOLO URUGUAY»

Las condiciones para el surgimiento de USU comienzan a gestarse durante el tercer período de gobierno frenteamplista (2015-2019), durante el cual empieza a revertirse la tendencia favorable del precio internacional de los *commodities*, afectando crecientemente la rentabilidad de algunos eslabones de la cadena de valor agroindustrial (Bidegain, Freigedo y Puntigliano, 2021). A su vez, se fortalece el proceso de proletarización del agro y de mejoras salariales y condiciones laborales del sector –fruto de una serie de políticas progresistas iniciada en 2005–, como la ley de ocho horas para los asalariados agrarios o la instalación de la negociación colectiva (Oyhantçabal y Messina, 2023: 73).

Estas innovaciones generan cambios en la relación capital-trabajo, que suman a la caída de la rentabilidad del sector. En efecto, según el Observatorio de la Cuestión Agraria del Uruguay (OCAU), en 2017 se vio una importante caída de las ganancias netas del empresariado agropecuario, debido a la combinación de bajos precios y caída de la productividad, sumado al aumento de la participación de los salarios (OCAU, 2021: 37). La rentabilidad del sector también se vio afectada por la transferencia del valor agropecuario total a sectores no agrarios, a través de mecanismos como la sobrevaluación de la moneda nacional (OCAU, 2021: 41)[4]. Asimismo, el modelo progresista emprende importantes cambios en la matriz productiva, apareciendo nuevos actores en la cadena de valor agroindustrial –sobre todo transnacionales–, y generando tensiones distributivas y asimetrías de poder respecto a los actores tradicionales de dicha cadena (Monestier, 2023).

Para finales del año 2017, ante la creciente puja distributiva entre los sectores agropecuarios, las principales gremiales que los representan –ARU, FR, CNFR y CAF– optan por buscar apoyo en el Poder Ejecutivo. Solicitan una reunión con el Presidente Tabaré Vazquez en noviembre de dicho año, pero es pospuesta para febrero de 2018 por motivos de agenda (Carneiro y Traversa, 2018). Ante la incapacidad o la falta de voluntad de las gremiales por presionar al gobierno, un conjunto de productores de Salto y Paysandú, coordinados a través de grupos de la aplicación de mensajería instantánea Whatsapp, comienzan a generar rumores y amenazas de piquetes con el fin de desabastecer a la capital del país (la diaria, 9/1/2018). Si bien estas supuestas estrategias fueron negadas por quienes

[4] El sector agrario captura el 60% del valor agropecuario total, mientras que el 40% restante es transferido a sectores no agrarios. Dentro del porcentaje correspondiente al sector agrario, el 40% es apropiado por los empresarios agropecuarios, mientras el 28% es capturado por el sector asalariado. Tan solo un 8% es apropiado por el Estado, en forma de impuestos o como terrateniente público mediante el Instituto Nacional de Colonización (OCAU, 2021: 41).

luego serían los voceros del movimiento (la diaria, 29/1/2018), establece un primer momento de los denominados productores "autoconvocados". Este grupo comienza a congregar vigilias al costado de rutas, ampliando sus niveles de apoyo al resto de los eslabones de la cadena productiva a través de encuentros cara a cara y convocatorias en redes sociales, con la amplificación de una fuerte cobertura mediática gracias al apoyo de ANDEBU –organización que nuclea a más de 150 emisoras de radio y televisión, abiertos y para abonados– (Oyhantçabal y Messina, 2023:70; El Observador, 28/2/2018).

En sus primeras apariciones, los autoconvocados marcaban una clara separación respecto de los partidos tradicionales, pero también de las principales gremiales rurales (Monestier, 2023). Las tensiones iniciales con la institucionalidad del agro, surgen del diseño organizativo del movimiento, que incluye sectores no rurales de la cadena productiva agropecuaria, asociadas con el interior del país, mientras que las gremiales tradicionales actúan con una visión centralista respecto a la capital (Silva, 2023: 55). En su primer acto oficial, realizado el 23 de enero de 2018 en el departamento de Durazno –que alcanzaría proporciones masivas[5] y servirá de hito fundacional para Un Solo Uruguay– se plantea una plataforma de reivindicaciones y medidas para enfrentar la presunta crisis del sector: disminución del gasto público, reformas fiscales para reducir la carga impositiva al sector rural, reducción del costo del combustible y energía eléctrica, renegociación de deudas, eliminación del atraso cambiario para mejorar la competitividad internacional, entre otras (Carneiro y Traversa, 2018; Bidegain, Freigedo y Puntigliano, 2021).

En su sitio web oficial, USU se define como "una organización de alcance nacional que representa a trabajadores y productores de las áreas de la economía nacional que

[5] Las estimaciones oscilan entre 50.000 (la diaria, 24/1/2018a) y 60.000 personas (El País, sección Rurales, 24/1/2018)

dinamizan y dan vida al país". Afirma que el movimiento surge en el interior del país, "desde el empuje en conjunto de decenas de organizaciones y asociaciones que vieron la necesidad de crear un nuevo movimiento nacional". Su misión oficial consiste en "sensibilizar" respecto del rumbo económico del país, el valor del empleo y el coste de vida, así como posicionarse como "un canal de comunicación formal con las autoridades públicas"[6]. El término "movimiento" es acuñado, desde las instancias iniciales por los propios dirigentes de la organización.

La estructura organizativa de USU consiste en una Mesa Nacional –que funciona como principal espacio deliberativo– mesas locales y mesas departamentales; la Mesa Nacional, a su vez, está conformada por dos delegados de cada mesa departamental, así como por voceros nacionales, que son las figuras de mayor exposición pública. En sus inicios, el movimiento contaba con cuatro voceros a nivel nacional, y dos por cada departamento; el 43% de estos representantes encontraba como principal actividad la producción ganadera, el 17% eran profesionales independientes ligados al sector (predominantemente ingenieros agrónomos), y el resto estaba compuesto por diversas áreas del sector servicios (comerciantes, transportistas, entre otros). Entre el conjunto de referentes, podían encontrarse vínculos con la Cámara de Industria y cámaras empresariales del interior del país, y también con los partidos tradicionales, principalmente el Partido Nacional (la diaria, 27/3/2018).

Si bien la composición inicial de vocerías de USU muestra una diversidad que transversaliza la cadena productiva agropecuaria, incluyendo principalmente a pequeños y medianos empresarios de ese sector, los asalariados agropecuarios no aparecen representados, y este grupo rápidamente se distancia del movimiento, argumentando que la plataforma de reclamos estaba pensada "por y para los patrones" (El Eco, 18/03/2018).

---

[6] Extraído de https://unsolouruguay.uy/.

El repertorio de acciones del movimiento ha abarcado estrategias de diversa índole: concentraciones con lectura de proclamas, vigilias al costado de rutas, marchas y manifestaciones, y la utilización de mecanismos de democracia directa[7]. También ha incurrido en cruzadas vinculadas a la política electoral: en 2021, presenta candidatos a las elecciones del Banco de Previsión Social (BPS), ente autónomo encargado de la coordinación y organización de la seguridad social, en las cuales obtendrá la victoria en el orden de los empresarios, logrando así su primer cargo de representación en una institución estatal (la diaria, 28/11/2021a); y en 2024, algunos dirigentes escindidos del movimiento forman un nuevo partido político que participará en las elecciones nacionales de ese año, con magros resultados. Este abanico de actividades en las que incurre USU, será el objeto de análisis en la sección que sigue, estudiándolo en función las características que lo vinculan con las estrategias no electorales de la derecha.

4. USU COMO ACTOR DE DERECHA

Como se adelantara en la sección 2, el análisis de las derechas no electorales consiste de dos momentos: evaluar que el actor es de derecha, y observar su repertorio de acción para analizar aquellas relativas a las estrategias no electorales. En esta sección nos detendremos en la primera dimensión: evaluar el ajuste del caso con el concepto de derecha como se ha presentado en el Capítulo 1. Esta instancia consta, a su vez, de dos partes: por un lado, sentar las bases ideológicas, objetivos y pensamiento del movimiento, presentados aquí

[7] Por ejemplo, la recolección de firmas para rever las condiciones del contrato con la instalación de la segunda planta de celulosa de UPM (LaRed21, 19/8/2018), la iniciativa conjunta con las cámaras empresariales del Este para derogar la obligatoriedad de la Ley de Inclusión Financiera (la diaria, 14/10/2019), o la campaña con Cabildo Abierto para llegar a un plebiscito "contra la usura y por una deuda justa" (Ámbito Financiero, 3/10/2023).

en una narrativa cronológica; y por otro, establecer los posicionamientos políticos y perfiles sociales de los actores que componen o que se vinculan con el movimiento.

4.1. Evolución del discurso y pensamiento de USU

Para evaluar al movimiento como actor de derecha, es necesario sintetizar su estructura discursiva. Con ese fin, es posible basarse en su plataforma reivindicativa y su repertorio de acción, en los tres periodos señalados en la Tabla 2. Como se adelantó anteriormente, la plataforma de USU consta de ocho proclamas, publicadas anualmente cada 23 de enero desde 2018, así como de doce documentos escritos por el movimiento, acerca de diversas temáticas de su interés y de la coyuntura socio-económica y política del país. Adicionalmente, se utilizarán fuentes de prensa para construir la cronología.

Primeros años: bases del pensamiento

El acto fundacional de Un Solo Uruguay fue, sin dudas, un evento de relevancia para la realidad política contemporánea. Sin contar con una estructura formal o financiamiento externo, un grupo de productores autoconvocados logra congregar a varias decenas de miles de personas afines a sus reclamos, para dar un mensaje fuerte y claro al gobierno, pero también a la clase política y a la población en general. Mensaje que se vio amplificado por el apoyo de ANDEBU, que otorgó una cadena nacional *de facto* al transmitir en vivo el acto en todos los canales privados de difusión abierta (Oyhantçabal y Messina, 2023; la diaria, 27/1/2024); desde ese momento, la organización que nuclea a los propietarios de los principales medios de comunicación del país –que nunca antes se había alineado políticamente con ninguna organización o partido–, radicalizó la línea editorial de casi la totalidad de los medios de comunicación comerciales en oposición al gobierno del FA (el Popular, 4/12/2020).

Esta instancia contó con la presencia de algunas pocas figuras políticas de alcance medio, dejando en claro que la clase política no era la protagonista. Asistieron únicamente los colorados Marne Osorio, intendente de Rivera, y el senador Tabaré Viera; el diputado del PN Jorge Gandini; el senador del Partido Independiente (PI) Pablo Mieres; y el diputado de la Unidad Popular (UP) Eduardo Rubio (la diaria, 24/1/2018b). La presencia de Rubio, que pertenece a un partido de izquierda radical, no debe asociarse a una vinculación ideológica –si bien aún no estaban del todo claras las inclinaciones de USU–, sino a una oposición al gobierno del FA (Teledoce, 2/8/2018).

La primera proclama del movimiento, leída en su acto fundacional del 23 de enero de 2018, hace énfasis en tres dimensiones que serán protagonistas en su discurso a lo largo de su existencia: la reducción del tamaño del Estado y el correspondiente ajuste del gasto público; el manejo de la política cambiaria –es decir, la devaluación de la moneda para mejorar la competitividad del sector agroexportador–; y el reperfilamiento o renegociación de deudas de empresarios rurales. Estos últimos dos reclamos, según Oyhantçabal y Messina (2023: 77) "prácticamente hacen a la identidad de las gremiales agrarias en Uruguay".

El tono de este primer paso organizacional estuvo marcado por una idea de urgencia, de una situación insostenible –que trasciende las condiciones internacionales– que no sólo escapa a la posibilidad de acción del Estado sino que es responsabilidad de éste por su centralismo y su excesivo tamaño. Se sitúa al agro como sector encargado de "sostener" el país, ya que los ingresos que genera se usan tanto para enfrentar esta situación como para mantener la inflada estructura estatal, a través de recaudación para rentas generales (USU, 23/1/2018).

Sin embargo, se admite que las exportaciones han aumentado y que el sector se ha desempeñado bien, pero el reclamo reside en que los costos no permiten al empresariado

inversor obtener un tasa de retorno suficientemente atractiva (USU, 23/1/2018). Esto condice con el informe citado del OCAU (2021), y comienza a dibujarse una de las estrategias de las derechas no electorales planteadas por Eaton (2014): situarse como sector pilar de la economía, para trasladar el énfasis de clase en el conflicto distributivo a un énfasis sectorial.

En sus inicios, el movimiento construye su narrativa en función de cierto descreimiento de las cifras oficiales, particularmente las referentes al desempleo, lo cual minimizaría la supuesta gravedad de la situación (USU, 23/1/2018). En efecto, USU publica su primer documento –firmado por el movimiento– en febrero de 2018, donde cuestiona afirmaciones del gobierno sobre el crecimiento económico sostenido por 15 años, haber logrado un círculo virtuoso en la cadena productiva, y contar con la capacidad de anticiparse y adaptarse a cambios (USU, 27/2/2018). El movimiento pretende postularse, así, no sólo como un interlocutor válido de las necesidades del sector agropecuario, sino también como estandarte de la oposición al gobierno.

Esta idea de un "relato" planteado desde el Estado para ocultar la realidad económica y social del país, se verá amplificada en el pensamiento del movimiento los años siguientes, haciendo explícito el rechazo de las cifras oficiales publicadas por el INE acerca de pobreza, indigencia y empleo-desempleo (USU, 23/1/2019), además de la dimensión del endeudamiento o el PBI (USU, 23/1/2020).

A lo largo del año 2018, el movimiento comienza a desarrollar su repertorio de acción movimientista para insistir en sus demandas al Estado. Inicialmente, el gobierno ofrece, como intento por generar medidas paliativas, la instalación de mesas de trabajo organizadas por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP); en un principio se invita únicamente a las gremiales tradicionales, pero en marzo USU se suma a la convocatoria (El Telégrafo, 21/3/2018).

En los meses siguientes, considerando que el gobierno no ha respondido a las demandas del 23 de enero, USU realiza una serie de concentraciones en actos gubernamentales: llama a concentraciones de protesta en San José, Florida, Artigas y Rivera, en las inmediaciones de donde se celebraban Consejos de Ministros abiertos –que la presidencia de Tabaré Vázquez había resuelto realizar en distintas localidades del interior del país a lo largo del período–, con importantes niveles de convocatoria en ambos casos, banderas de Uruguay y pancartas del movimiento, así como lectura de proclamas de oradores invitados (El País, 9/4/2018; la diaria, 8/5/2018; El Observador, 24/11/2018).

A su vez, el movimiento comienza una fuerte campaña de aparición de sus principales dirigentes y voceros en medios de difusión, incluso contratando una reconocida empresa de comunicación corporativa (El Eco, 6/11/2018).

El 23 de enero de 2019, USU celebraría un nuevo acto en Durazno, pero esta vez recibe el apoyo de varias organizaciones gremiales del sector, como las ya mencionadas ARU, FR y CAF, pero también de la Asociación Nacional de Productores de Leche, la Asociación de Cultivadores de Arroz, la Asociación de Consignatarios de Ganado, la Cámara de la Industria Frigorífica y la Asociación de la Industria Frigorífica, entre otras (El Observador, 16/1/2019; Piñeiro, 2022).

En su segundo año de existencia, USU adopta un tono más directo, fuerte y catastrofista respecto a la situación del país y el sector, y comienzan a delinearse elementos discursivos propios de la ideología de derecha. Por un lado, la idea de que la libertad económica es garante de la libertad individual, con la oposición a la obligatoriedad de la Ley de Inclusión Financiera; también, la sobreposición del derecho a la propiedad privada por encima del derecho a huelga, con la propuesta de derogar el artículo 4 del decreto 165/06 que habilita el derecho a la ocupación del lugar de trabajo; y, por otro lado, las propuestas en

seguridad de carácter punitivista, apuntadas a “individuos de bien” en contraposición con los “delincuentes” que “actúan a sus anchas” (USU, 23/1/2019).

En setiembre de 2019, en medio de un tenso clima de campaña electoral, el movimiento realiza su primera convocatoria en la capital del país, con un acto y posterior movilización. Tanto a caballo como a pie, los miembros y simpatizantes de USU marcharon desde el Palacio Legislativo hacia Torre Ejecutiva (El País, 6/9/2019). En esta ocasión, se realizó una crítica al gobierno por la situación del sector agropecuario y de la economía del país en general, además de reclamos ambientales por la instalación de una segunda planta de procesamiento de pasta de celulosa de parte del capital extranjero UPM. El acto contó con la presencia de algunos dirigentes políticos de la entonces oposición, como Guido Manini Ríos del recientemente fundado partido de derecha militarista, Cabildo Abierto (CA), y Jorge Gandini del PN (El País, 6/9/2019). Así, queda de manifiesto el apoyo del espectro de la derecha política con el accionar del movimiento. A su vez, el movimiento confronta directamente con el gobierno departamental capitalino, de signo frenteamplista: como parte de su acto, USU instala un monolito de piedra en un espacio público frente al Palacio Legislativo, por lo cual la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) sanciona al movimiento con una multa económica e insta a la remoción del monolito (El Observador, 16/9/2019).

Siguiendo a Piñeiro (2022), la irrupción del movimiento pudo haber influido en el resultado electoral de 2019. Por un lado, su base social ampliada, identificada como “el campo” –cuando sólo la mitad de sus miembros corresponde a productores rurales–, se extiende a sectores comercial o económicamente ligados a la cadena productiva agropecuaria (Bisang et al., 2008). Esto le otorga un fuerte eco en el interior del país en general, que conforma el 56% de la población del país. A la vez, debe sumarse la evidente oposición del

movimiento respecto al gobierno del FA, y su manifiesta simpatía por los partidos de la derecha –tanto los tradicionales como el flamante CA. Estos elementos pudieron haber incidido en el cambio de tendencia del voto del interior –sin contar Canelones–, que pasa de apoyar en un 49,1% al FA en 2014 a un 40,1% en 2019, según datos de la Corte Electoral (Piñeiro, 2022: 64).

Cambio de gobierno, cambio de tono

La irrupción de USU en 2018 como nuevo agente de movilización ruralista, surtió un rápido efecto en la distribución del valor agropecuario neto. Según el OCAU (2021), entre 2018 y 2020 se revirtió la tendencia que se visualizaba en los años anteriores, del aumento de la participación en dicho valor del sector asalariado, mostrando una regresión respecto a las ganancias de los empresarios terratenientes.

El 1 de marzo de 2020 marca el final del período fundacional de USU: el cambio de gobierno implicó, para el movimiento, la llegada al poder de un grupo de partidos potencialmente aliados. Esto permite pensar en una posible estructura de oportunidad y una apertura del sistema político para que el movimiento en cuestión introduzca sus demandas en la agenda[8], lo cual abre una nueva etapa en su estrategia para perseguir sus intereses. En efecto, una vez conocido el resultado electoral se da a conocer la designación como titular del MGAP de Carlos María Uriarte, un productor agropecuario proveniente del PC, ex

[8] El concepto de estructura de oportunidad política (EOP) refiere a cómo el entorno político en cuestión incentiva o restringe las expectativas de los individuos de actuar de forma colectiva para perseguir cierto fin (Tilly, 1978; Tarrow, 1994). En otras palabras, se trata del nivel de oportunidad o amenaza que evidencian o consideran los grupos desafiantes –como son, por definición, los movimientos sociales– en la contienda política, en función del nivel de facilitación o represión que ofrezcan o impongan las autoridades (Tarrow: 1994: 27).

vicepresidente de la FR y vinculado a USU desde su fundación, quien aseguró que éste “es un movimiento social muy genuino” que debe ser atendido (Crónica, 20/12/2019).

En este período se hace evidente el cambio de tono de las demandas del movimiento respecto al cambio de gobierno. Para USU, la alternancia corresponde a un castigo al oficialismo por "coartar libertades" y por actuar con "hipocresía, destrato y olvido" al interior del país, generando "compatriotas de primera, segunda y tercera categoría" (USU, 23/1/2020). En efecto, el 7 de enero de ese año el Presidente electo Luis Lacalle Pou se reúne con los principales dirigentes del movimiento, sin agenda marcada, horas después de haberse reunido con los representantes sindicales del PIT-CNT (En Perspectiva, 8/1/2020). Esta instancia parece dejar en claro una intención de parte del gobierno entrante de impugnar o, al menos, cuestionar la centralidad del movimiento sindical como representante de los trabajadores.

El apoyo de USU al nuevo gobierno se hace manifiesto, particularmente, con la “victoria” en un reclamo en conjunto con la Cámara Regional de Empresarios y Comerciantes del Este (CRECE), respecto a la modificación en la obligatoriedad de la Ley de Inclusión Financiera. Inicialmente, se había desarrollado una campaña de recolección de firmas para llamar a plebiscito, que no había alcanzado las adhesiones necesarias para lograr la instancia en las elecciones nacionales (la diaria, 14/10/2019); ante la victoria electoral del PN, que incluía en su programa la eliminación de la obligatoriedad de efectuar pagos y realizar transacciones a través del sistema de intermediación financiera, esta campaña se dejó en suspenso como “espaldarazo” al gobierno electo (Montevideo Portal, 9/1/2020). Tras reunirse con representantes de CRECE y USU, el Presidente electo se comprometió a derogar la obligatoriedad de la inclusión financiera, poniendo fin a la campaña plebiscitaria (El Observador, 15/1/2020).

La idea de la inclusión financiera como obstáculo económico, reforzada año a año como eje central del cometido del movimiento, plantea la "libertad económica" como anterior a libertades políticas o sociales, y es central en el entramado ideológico de las derechas, ya que se postula desde el entendido de que el Estado no debe actuar activamente para paliar las desigualdades (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014 y 2021).

Asimismo, desde el año 2020 el movimiento comienza a demostrar una creciente postura punitivista, reclamando endurecimiento de penas para delitos graves y cambios en el código penal y el código del proceso penal. También se introducen demandas dirigidas al sistema educativo, reclamando la promoción de "valores ciudadanos" y "respeto a la autoridad" (USU, 23/1/2020), orientadas únicamente a la reducción del delito, evocando sin profundidad argumentativa una relación unidireccional entre educación en aspectos tradicionalistas y seguridad pública. En este punto puede visualizarse la estrategia de formación de identidad de las derechas no electorales (Eaton, 2014), a partir del intento de construcción de un ideario colectivo que sea afín al sujeto político que el movimiento pretende representar.

El 2021 estuvo marcado por la emergencia sanitaria debido a la pandemia del COVID-19, por lo que el acto anual del movimiento se realizó de forma virtual, sin público presente. En la proclama leída en esta instancia, el movimiento sigue demostrando afinidad al gobierno de forma explícita, con el apoyo y el ofrecimiento de aportes a la ley ómnibus introducida por la coalición bajo el rótulo de urgente consideración (ley 19.889, conocida popularmente como "LUC"), que fue finalmente aprobada en julio de 2020, y que el movimiento tomaría como lienzo para presentar sus propuestas. Esta ley es la que incluiría la derogación de la obligatoriedad de bancarización que reclamaba el movimiento desde 2019, además de otros aspectos que USU vería con buenos ojos, como la derogación de la ley de

prensa para desregularizar la concentración de licencias de servicio de internet y televisión (Montevideo Portal, 23/1/2020). El movimiento volvería a defender la ley ómnibus en el año 2022, cuando el FA y el PIT-CNT convocan a un referéndum para derogar 135 de sus artículos (Semanario Puentes, 25/1/2022).

Sin embargo, ese apoyo inicial al proyecto se vio matizado por algunas críticas posteriores a su aprobación, como al aumento de sueldos de los políticos, la poca profundidad de los cambios prometidos, o el aumento desmedido de empleados públicos en las intendencias, afirmando que en el primer año del gobierno "se perdió la oportunidad de trabajar en una buena reforma del Estado para bajar sus costos" (USU, 23/1/2021).

En este nuevo momento, se presentan algunas novedades en cuanto a la estrategia de USU, tanto discursiva como operacional. En términos discursivos, el eje de la protesta pasa de ser el Estado –personificado por los gobiernos del FA– a ser el movimiento sindical –particularmente, la central PIT-CNT–, quienes "son responsables" de que "la plata no llegue a quien más la necesita y quede básicamente en sueldos, beneficios de funcionarios y funcionamiento" (USU, 23/1/2021). En su construcción como sujeto político, el movimiento realiza un cambio de antagonista, ya que en este momento el Estado está representado por una clase política que funciona como su aliada y permite permear sus demandas en la agenda (Hanagan, 1998). La confrontación agonista se plantea, entonces, en términos políticamente –e incluso electoralmente– contingentes.

Poco a poco, sin embargo, comienzan a aparecer desencuentros y diferencias con el gobierno encabezado por Lacalle Pou. En palabras de Marcelo Nougué, miembro fundador y vocero nacional de USU, el movimiento tenía la expectativa de que "íbamos a ser más escuchados, que íbamos a interactuar y trabajar", pero en realidad el gobierno de coalición "no nos da mucho espacio para interactuar" (la diaria, 23/1/2021).

Un primer antecedente de desencuentro entre USU y el nuevo gobierno se da en junio del 2020, cuando el partido coalicionista Cabildo Abierto presenta una venia para que la ciudadana Araceli Desiderio, sin prontuario político, sea electa como directora del Banco de Previsión Social (BPS). En su estrecho currículum –donde figura como paisajista y empresaria dueña de un vivero–, Desiderio menciona su participación como vocera departamental de Un Solo Uruguay, despertando el repudio del uso político de su nombre por parte del movimiento (Caras y Careta, 6/6/2020).

En línea de este progresivo desencuentro entre el gobierno y el movimiento, en agosto del 21, tras un tercer incremento en lo que iba del año del precio de los combustibles, USU decide retomar su agenda movimientista con protestas en el interior del país y marchas sobre rutas (El País, 7/8/2021). Llegó a realizar manifestaciones en San José, Florida y Cerro Largo, con consignas como "Si el combustible es caro, es caro vivir" y "La libre competencia hace a la eficiencia" (La Voz de Melo, 21/8/2021). La convocatoria, sin embargo, fue escasa (Portal Medios Públicos, 31/8/2021), aunque dio lugar a una reunión de representantes del movimiento en Torre Ejecutiva, con actores del gobierno, con la propuesta de crear un grupo de expertos que encuentre medidas para mejorar la competitividad (El Observador, 31/8/2021). El grupo nunca se conformó.

En términos operativos, como decíamos, por el otro lado, el movimiento anuncia su intención de optar por el camino de la institucionalidad, definiendo "trabajar por ocupar cargos asignados en diferentes organismos del estado para representantes sociales", para que el Estado cumpla las condiciones que el movimiento exige –eficiencia, eficacia, transparencia y austeridad (USU, 23/1/2021). Con ese fin, se presenta a las elecciones del BPS con candidatos en los tres órdenes (trabajadores, empresarios y jubilados/pensionistas), para "ser los gestores de la reforma que se viene en Seguridad Social" (USU, 23/1/2021). Esto

demuestra la intención de USU de llevar adelante sus propuestas a través de la participación en los espacios sociales.

Participación en las elecciones del BPS: USU se institucionaliza

La participación de USU en esos comicios constituye una nueva etapa en el repertorio de acción desplegado por el movimiento, incursionando por primera vez en la arena electoral.

En un momento en el que se asistía a un descenso en su capacidad de convocatoria y respaldo social, el movimiento pudo organizar una campaña a nivel nacional, con candidatos a los tres órdenes de directores del BPS: activos, pasivos, y empresas. Realizó una elección notoriamente exitosa: su candidato José Pereyra obtuvo el cargo en el órden de los empresarios, con una diferencia de más de 15 puntos porcentuales respecto de su contrincante oficialista, además de resultar la lista más votada en todos los departamentos; y en el orden de los pasivos, la candidata de USU Virginia Vaz no obtuvo el cargo pero hizo una contienda reñida –cayó por menos de 30 mil votos y perdió sólo en el Área Metropolitana– contra el candidato oficialista (El País, 4/12/2021).

Siguiendo al analista político Oscar Bottinelli, podemos concluir de esta elección que, por un lado, fue una clara derrota de las cámaras empresariales y una crítica a cómo el gobierno maneja el BPS; y por otro lado, USU logra posicionarse como interlocutor válido de una parte importante de los trabajadores, colocándose en una relación de cinco a tres respecto del PIT-CNT, y representando al "interior puro" a diferencia del "país metropolitano" conformado por Montevideo, Canelones y San José (El País, 4/12/2021).

El candidato victorioso, José Pereyra, se desempeñaba como presidente de la Cámara Empresarial de Maldonado y formó parte de la dirección de CRECE, llegando a

vincularse con USU durante la campaña en contra de la ley de inclusión financiera (El País, 4/12/2021). La victoria de Pereyra se da frente al candidato oficialista Marcelo Ríos, quien contaba con una gama variada de apoyos, desde la Asociación Rural y varias cámaras empresariales, hasta el entonces Secretario General del Partido Comunista del Uruguay (PCU) asociado al sindicalismo, Juan Castillo (El Observador, 26/11/2021).

No existió, por tanto, coordinación entre el movimiento y las élites económicas para presentar candidatos, sino que el movimiento actuó como desafiante de este agente de la derecha no electoral, que actuó más bien guiado por el centralismo capitalino. Sí tuvo el apoyo, en cambio, de diversas organizaciones del interior del país que lo vieron como un potencial "vocero" de sus intereses (El Observador, 30/11/2021)[9], así como de los medios de comunicación del interior, que según Nougué, al movimiento le resultó "más fácil (...) acceder a los medios de comunicación" que en la capital (la diaria, 29/11/2021).

Desde su asunción, la gestión de Pereyra se ha centrado en visibilizar "debilidades" y "errores" del sistema previsional, confrontando directamente con las autoridades del mismo organismo del que es representante. Como ejemplos pueden citarse la demora en la atención al público que consideró como "un fracaso" y parte de "una de las peores gestiones del BPS" (la diaria, 8/2/2024); denuncias al propio directorio sobre el estado de las viviendas del BPS (El Telégrafo, 21/1/2024), sobre las certificaciones médicas de los trabajadores y sobre los costos de la construcción y de los permisos de obra (Diario Atlas, 12/6/2024); o la revisión de montos de multas, moras y recargos que considera como "abusivos" o "de usura" y que atentan contra el desarrollo empresarial (la diaria, 28/11/2021a). En este último punto, Pereyra ha visto con buenos ojos la iniciativa de reforma constitucional de Cabildo Abierto

[9] La Asociación Comercial e Industrial de Rivera (ACIR) y el Centro Comercial e Industrial de Cerro Largo (Cecocela) celebraron la llegada de Pereyra al directorio del BPS (El Observador, 30/11/2021).

“Por una deuda justa” (La Mañana, 17/4/2024), acercando la visión de USU con el partido de extrema derecha.

En síntesis, el accionar del movimiento dentro del aparato estatal se ha basado en la crítica y el discurso confrontativo respecto a la propia institución de la que es parte. Pereyra ha llevado su confrontación con las autoridades del BPS al punto de denunciar penalmente a su directorio por "omisión de los deberes inherentes a los funcionarios públicos" y por "abuso de funciones” (El País, 19/5/2024). También ha demostrado su crítica elevando el tono del debate afirmando que “el BPS no solo tiene problemas con el empresario, sino con todos los uruguayos” (La Mañana, 31/1/2024) o que “es de lo más rancio que tiene el Estado uruguayo” (El País, 4/12/2021). Pereyra llegó a afirmar que el organismo tiene una “cultura antiempresarial” y directores que “hacen la plancha” (la diaria, 28/11/2021), demostrando un claro rechazo por la institución a la que representa.

Últimos años: decepción con el gobierno de coalición y tintes libertarios

La experiencia electoral de USU en el BPS –sumado a la desilusión programática y la falta de diálogo con el gobierno de coalición– abrió el debate acerca de si era momento de conformar una fuerza política propia, para participar por cargos de representación electivos y así perseguir sus demandas desde dentro del sistema (El País, 4/12/2021; la diaria, 9/5/2022). Es así como en mayo de 2022, USU anuncia su intención de incursionar en la arena política conformando su propio partido[10], en manifestación de su descontento con la gestión del

[10] El conflicto a la interna de USU respecto a la intención de conformación partidista puede tener como antecedente histórico la aparición de la Unión Democrática (UD) en las elecciones de 1919, un partido empresista conservador que nace en el seno de la FR. Su creación dividió las opiniones dentro de la propia organización. ya que figuras como Luis Alberto de Herrera o Pedro Manini Ríos defendían la inserción de las ideas y los líderes empresariales que emanaban de esa organización hacia las tradicionales divisas, mientras que otras figuras como Francisco Piria o José Irureta Goyena –mentor y fundador de la FR– defendían la creación un

nuevo gobierno de coalición (El Observador, 10/5/2022). Si bien esta idea fue descartada a principios de 2023 por la cúpula del movimiento (la diaria, 23/1/2023), será retomada en enero de 2024 (la diaria, 8/1/2024).

El lenguaje de USU en los años 2022 y 2023 muestra una matización del tono de apoyo al gobierno, resaltando la continuidad en inoperancias en el gasto público y en el aumento del tamaño del Estado, así como la falta de apoyo del Estado al sector agropecuario en época de sequía (USU, 23/1/2022 y 23/1/2023). Se reclama la inexistencia de una política de Estado, sino que "se apagan incendios que el propio sistema ha creado" y se dan "discusiones estériles" que "distraen de lo importante" (USU, 23/1/2023). Aún con el cambio de gobierno, hay algunos de los reclamos iniciales de USU que no han sido atendidos, como la inflación y el atraso cambiario (USU, 2/4/2022 y 13/7/2023), el acceso a la tierra (USU, 1/12/2020) y la promoción del afincamiento de población en el medio rural (USU, 1/6/2022).

En esta misma línea, cabe citar el informe anual de 2022 del OCAU, que concluye que si bien los años post-pandemia fueron especialmente beneficiosos para el sector agropecuario –con cifras récord–, el proceso de crecimiento se dio inequitativamente y demostró una importante concentración –del capital, de la producción y de la riqueza– de empresas transnacionales, como Cargill y Marfrig (OCAU, 2022: 61). A su vez, el atraso cambiario, uno de los reclamos históricos del movimiento, se profundizó en el 2023 al alcanzar un nivel más bajo que el de 2020 (la diaria, 26/6/2023), acelerando así el deterioro del vínculo simbólico entre USU y el gobierno de coalición.

El acto del 23 de enero de 2024 deja en evidencia la reducción de la convocatoria del movimiento: apenas un centenar de personas acudieron a su manifestación anual, realizada en

partido nuevo que representara plenamente y sin intermediarios los intereses empresariales, prescindiendo de los "políticos profesionales" que generaban desconfianza y resquemor (Caetano, 2022: 166).

ese caso en la localidad de Mal Abrigo, en el departamento de San José (la diaria, 23/1/2024). Esta caída del respaldo social de USU puede deberse, en parte, a que el sector más puramente empresarial que encontró en la aparición del movimiento, en 2018, un vehículo para sus demandas, pudo haberlas canalizado de forma total o parcial a través del gobierno asumido en 2020, gracias a su capacidad de influencia, vínculos con actores políticos o prácticas de *lobby* (la diaria, 23/1/2024; Fairfield, 2015).

En otras palabras, estos grupos empresariales que inicialmente desarrollaron sus estrategias no electorales a través de USU, pudieron prescindir del movimiento como mediador al contar con vínculos –formales o informales, directos o indirectos– con actores gubernamentales. También debe tenerse en cuenta que dicha reducción de la convocatoria de USU, se da en el marco de la escisión de varios de sus componentes para, finalmente y sin respaldo mayoritario, conformar un partido político propio, el Partido por los Cambios Necesarios (PCN) (la diaria, 8/1/2024).

Durante ese año, el movimiento logra articular una iniciativa enviada al Parlamento en 2023 (USU, 13/7/2023), que proponía un acuerdo "suprapartidario" para conformar "Consejos Consultivos Honorarios", compuesto por expertos "descontaminados" de la actividad política y de la "lógica cortoplacista de los ciclos electorales". El cometido de los consejos será asesorar y recomendar a los poderes públicos en tres líneas de acción: reducir el gasto público, hasta alinearlo con los ingresos reales de la recaudación del Estado; implementar políticas nacionales de desarrollo, donde la mejora en la competitividad opere como incentivo natural a la inversión, generando un aumento en la producción; y promover un marco legal que asegure el cumplimiento efectivo de las normas (USU, 13/7/2023 y 23/1/2024). Esta iniciativa de USU cosechó el apoyo de diversos sectores del espectro

político: desde sectores más política e ideológicamente afines como Cabildo Abierto[11] o el Partido Ecologista Radical Intransigente (PERI), algunos sectores conservadores de los partidos tradicionales (los sectores de Tabaré Viera y de Gustavo Zubía en el PC; los sectores de Carlos Iafigliola y Roxana Corbrán en el PN), hasta sectores centristas del FA (como el de Mario Bergara) (USU, 20/5/2024). Si bien se mencionan estos apoyos como un avance hacia la conformación de los consejos, la iniciativa no prosperó, y la idea no volvió a ser retomada por el movimiento.

Acentuada la desconexión de USU con el sistema político, el PCN se presenta las elecciones presidenciales de 2024 con Guillermo Franchi, miembro fundador del movimiento, encabezando las listas. Se propone, de ese modo, conseguir representación parlamentaria para llevar a cabo la plataforma de reclamos que, según el movimiento, ni el FA ni la coalición de gobierno liderada por el PN supo atender. Como resultado, obtiene apenas 3.128[12] votos –es decir, 0.12% de los votos emitidos[13].

---

[11] El vínculo entre CA y USU ha sido de los más notorios entre el movimiento y un partido político. Se desarrolló a partir de visiones políticas comunes entre ambos, y se ha manifestado de varias formas: la presencia de dirigentes cabildantes en actos del movimiento en reiteradas ocasiones (Canal 8 Rivera, 10/9/2019; Telemundo, 23/1/2022; la diaria, 24/1/2022 y 23/1/2024); el apoyo del movimiento a leyes propuestas desde líneas del partido, como la Ley Forestal (Montevideo Portal, 21/12/2020), y un apoyo recíproco del partido a los reclamos del movimiento (El Observador, 25/1/2022); coincidencias en el lenguaje utilizado tanto por el movimiento como por el partido –léase, el llamamiento de USU a convocar "cabildos abiertos" (la diaria, 14/11/2020) o el uso de simbología nacionalista por parte de CA–; la campaña conjunta de recolección de firmas para un referéndum contra la usura de entidades crediticias promovida por CA (El País, 2/10/2023), incluyendo conferencias de prensa conjuntas del partido y el movimiento; la aparición frecuente de noticias del movimiento en el semanario La Mañana, fundado por la familia Manini Ríos y explícitamente vinculado a CA; hasta el uso común de una misma agencia publicitaria (Búsqueda, 26/12/2019), cuyo director se desenvolvió como asesor de la dirigente cabildante y esposa de Guido Manini Ríos, Irene Moreira (El País, 18/5/2023).

[12] Extraído de https://eleccionesnacionales2024.corteelectoral.gub.uy/resumenresultados.htm#

[13] Este magro resultado también recuerda la experiencia de la UD, que en las elecciones de 1919 consiguió sumar tan sólo 686 votos, que no eran suficientes para ningún cargo de representación. Esto significó una

El tono de USU en la proclama de 2024 muestra una continuidad del desencanto con el gobierno de coalición, llegando a afirmar que su política económica no muestra cambios sustanciales respecto a la de los gobiernos frenteamplistas (USU, 23/1/2024; la diaria, 27/1/2024a). Pero ese cambio de tono incluye, de forma sutil, una suerte de eximición de culpas al gobierno de turno, dado que la incapacidad o la falta de voluntad de los gobernantes para realizar los cambios necesarios no evoca un reclamo contra el mismo, sino la descripción de una situación que parece trascender las posibilidades de acción alguna. El siguiente fragmento reza al respecto:

> "Hoy vemos que ha quedado bien claro que el mero cambio de signo de los gobiernos no garantiza la solución a los problemas de fondo, por lo que es imperioso contar con una ciudadanía comprometida, que haga seguimiento y control ciudadano, exigiendo el cumplimiento de las promesas electorales" (USU, 23/1/2024).

Este descreimiento de la política, a nivel general, viene acompañado de una cada vez mayor reproducción de un discurso economicista y anti-estado, que tiene como referencia en la región el libertarianismo, particularmente a partir de la victoria electoral en Argentina de Javier Milei, en diciembre de 2023. Para los dirigentes de USU, la gestión del nuevo gobierno argentino es un ejemplo a seguir respecto a las reformas que creen necesarias para reducir el rol del Estado en la economía (la diaria, 27/1/2024a), aunque actores del PN afirman que se trata de una "admiración teórica" que no se condice con la realidad política uruguaya (la diaria, 27/1/2024b). En efecto, el acto en Mal Abrigo contó con la presencia de algunas personalidades vinculadas al desarrollo del libertarianismo en Uruguay (ver sección 4.2).

"catástrofe" electoral respecto a la inversión en campaña y entierra la posibilidad de conformación partidaria como estrategia política de los sectores empresariales uruguayos, reafirmando el rol de los grupos de presión modernos como medio más idóneo para salvaguardar sus intereses (Caetano, 2022: 174).

El acto anual de 2025, realizado en la ciudad de Piriápolis y también con escasa convocatoria (Radio del Oeste, 24/1/2025), se da en el marco de un nuevo cambio de gobierno, con la elección del frenteamplista Yamandú Orsi en los comicios de noviembre de 2024. En esta oportunidad, el movimiento propone la eliminación de tres ministerios (Ambiente, Turismo y Defensa), para que pasen a conformarse en secretarías, así como también se formula que los contratos firmados por el Poder Ejecutivo deban ser aprobados anteriormente por el Parlamento (USU, 23/1/2025).

Para USU, la administración saliente no estuvo a la altura de las expectativas que había generado su llegada al poder como un potencial aliado del sector agropecuario: el Presidente Lacalle Pou no volvió a recibir al movimiento luego de la primera reunión antes de asumir su puesto, en enero de 2020 (La Mañana, 22/1/2025); en lugar de darse una reducción del aparato estatal, se creó un nuevo ministerio, alcaldías y "una decena de direcciones de género" (USU, 23/1/2025); aumentaron los beneficios a grandes capitales extranjeros, con cambios normativos sobre forestación o uso del agua (USU, 23/1/2023 y 23/1/2024); el atraso cambiario siguió funcionando durante el gobierno de coalición como un "impuesto encubierto" para compensar la presión del déficit fiscal, que afecta la capacidad de inversión de los sectores productivos (970 Universal, 23/1/2025; USU, 23/1/2025).

Finalizando esta sección, podemos sintetizar los elementos discursivos de USU en las siguientes dimensiones: concepción de un Estado mínimo pero eficiente en la utilización de recursos, efectivo en el establecimiento y mantención del orden, y capaz de fomentar y asegurar la competitividad económica y, consecuentemente, las libertades individuales; construcción de un relato de crisis socioeconómica y política, acompañado de un descreimiento de las cifras oficiales; punitivismo y exacerbación del tradicionalismo; y construcción de una otredad antagonista políticamente contingente.

4.2. Composición social de USU

Un segundo elemento para entender a USU como agente de la derecha, es el análisis de los actores que lo conforman o están vinculados al movimiento en algún aspecto. El análisis se realiza, entonces, a partir de la identificación de los perfiles sociales y posicionamientos políticos de actores relacionados al movimiento, distinguiendo cuatro grupos: referentes del movimiento a nivel nacional, voceros a nivel departamental, candidatos a las elecciones del BPS y oradores invitados o personalidades vinculadas al movimiento[14]. De estos grupos, los tres primeros son considerados miembros orgánicos del movimiento, mientras el último se cataloga como miembros inorgánicos.

El movimiento está compuesto, a grandes rasgos, por pequeños y medianos empresarios vinculados al sector agropecuario, afectados negativamente por una coyuntura económica desfavorable y un marco de políticas fiscales que han deteriorado los márgenes de rentabilidad del sector (Oyhantçabal y Messina, 2023; Bidegain, Freigedo y Puntigliano, 2021). Este rechazo de políticas fiscales redistributivas implementadas desde la administración central, puede entenderse como condición suficiente para conformar los denominados grupos conservadores.

Si bien, como se mencionó, la composición social del movimiento no es homogénea, existe un claro predominio de empresarios agropecuarios y, en particular, ganaderos, en los puestos de toma de decisiones del movimiento. Por lo tanto, podemos decir que el núcleo

[14] Para dicha identificación, se utilizan perfiles de redes sociales (Facebook y X –anteriormente Twitter) así como menciones y/o entrevistas en prensa. Se analizan unos veinte perfiles en total: cuatro referentes nacionales, seis voceros departamentales, los tres candidatos a las elecciones del BPS por USU y siete oradores invitados.

principal de USU está conformado por empresarios rurales, particularmente de visión conservadora.

Un elemento previo importante a tener en cuenta es la ausencia de actores relacionados tanto con la izquierda como con el sindicalismo. Existe, más bien, una línea general de rechazo, más o menos explícito, a esas posiciones, pasando desde posturas conciliadoras hasta propiamente anticomunistas o antisindicalistas. Asimismo, esta tendencia puede evidenciarse en la ausencia de referentes o voceros del movimiento relacionados a los asalariados agropecuarios.

Perfiles sociales

El primer elemento a identificar, que transversaliza la mayoría de los perfiles de los actores analizados, es el manejo del ruralismo[15] en el discurso, es decir, la exaltación de la vida y los valores del campo, en contraposición con la idea de la ciudad como centro productivo y social (Broquetas y Caetano, 2022; Moraes, 2022; Moraes y Juncal, 2022). Existen elementos discursivos propios del ruralismo que son parte del paquete identitario del conservadurismo, como el antiestatismo, el rechazo al reformismo y la defensa de los intereses de los terratenientes (Moraes, 2022).

[15] El concepto de ruralismo refiere a un fenómeno político y social caracterizado por expresar los intereses de terratenientes y empresarios agropecuarios, que han tenido un rol protagonista en la economía del país a lo largo de la historia, y ha adquirido diversos formatos de organización (Oyhantçabal y Messina, 2023: 68). El movimiento Un Solo Uruguay puede analizarse, también, como una "nueva cara" del ruralismo, uno de los principales pilares sobre los cuales se erigió el liberalismo conservador (Oyhantçabal y Messina, 2023: 68). Tiene como base ideológica dos grandes tópicos: el rechazo del gasto del Estado, llevado a una retórica antiestatista, y la victimización de "el campo" como generador de riquezas, luego confiscadas por "la ciudad" (Moraes, 2022: 129).

Puede evidenciarse la identificación de posturas ruralistas con la pertenencia de algunos actores a las gremiales rurales tradicionales: Álvaro Rivas, por ejemplo, referente nacional de USU, presidió la Sociedad Rural de Durazno (El País, sección Rurales, 10/3/2019); Virginia Vaz, miembro fundador del movimiento y quien fuera, además, candidata en las elecciones del BPS por el orden de los jubilados y pensionistas, fue miembro de la Federación Rural y de la Sociedad de Fomento Rural de Cerro Largo (la diaria, 27/3/2018).

A su vez, podemos identificar, sobre todo en los perfiles de los referentes nacionales, un ruralismo expresado en términos más corporativos, que hace hincapié en las capacidades productivas del agro y su importancia sectorial, las consecuencias económicas de su desatención, y la defensa de los intereses de todos los miembros de la cadena, no sólo los de los hacendados. Hablaremos aquí de un ruralismo corporativista. Es el caso de los referentes nacionales Marcelo Nougué, fallecido en 2022 (Portal Medios Públicos, 12/3/2022), y de Federico Holzmann y Guillermo Franchi, estos dos escindidos de USU a fines de 2023 para fundar el PCN (la diaria, 8/1/2024). Estos actores profesan el ruralismo de forma crítica a las gremiales tradicionales, enfatizando en los elementos prácticos que hacen a la labor productiva en el sector agropecuario y las formas de mejorarla, así como la necesidad de intervención del Estado para su salvaguarda. Entre los referentes nacionales, también destacan referencias al republicanismo[16], el anticomunismo[17] y el liberalismo (la diaria, 29/1/2018).

[16]"Este país avanzará el día que la política se entienda como la actividad por la cual se sirve a la gente, y no a los que se dedican a hacer política. En resumen, es un servicio y no un botín." (Marcelo Nougué en X; extraído de: https://x.com/MarceloNougue/status/1341242142543515649)

[17]"Viene al pelo la vieja frase...cualquier ómnibus los deja en la puerta. Lo importante es la lucha de clases y la agudización de las contradicciones. De República nada, pura dictadura del proletariado, con totalitarios nada." (Marcelo Nougué en X; extraído de: https://x.com/MarceloNougue/status/1284590269195747332).

Entre los representantes del movimiento, el conservadurismo como elemento discursivo tiene una fuerte presencia. Destacan referencias directas a posturas catolicistas[18] y antifeministas, como el rechazo a la interrupción voluntaria del embarazo y a la "ideología de género" (la diaria, 27/3/2018); discursos anticomunistas/socialistas o anti izquierdistas[19], y en contra del sindicalismo (En Perspectiva, 7/12/2021). Otro aspecto relevante analizado es el liberalismo empresista, expresado por el candidato al BPS por el orden de los empresarios, José Pereyra (la diaria, 25/1/2021), quien también expresa un discurso antifeminista, mediante un discurso de desprestigio y victimización masculina tras la aprobación de la ley 19.580 de violencia hacia las mujeres basada en género[20].

Por su parte, también encontramos elementos relevantes a analizar entre algunos de los oradores invitados con los que ha contado USU en varias de sus proclamas. Como veremos, las personalidades convidadas a formar parte de los actos del movimiento están vinculadas, directa o indirectamente, a la derecha.

---

[18] "Que Dios y la Virgen les de Fuerza y sabiduría, a todos los que integrarán este nuevo gobierno. Miembros del Ejecutivo y legislativo. Que puedan lograr todas sus metas, si les va bien seguramente nos irá bien a todos los Uruguayos!!!!" (Juan Chiruchi, vocero por San José, en Facebook, ante la asunción del gobierno de coalición; extraído de: https://www.facebook.com/share/p/NzgJs4gotfwtVz7v/?)

[19] "DUELE LA ARGENTINA. Ganó la Mafia, los chorros , los asesinos , los pobre ignorantes , que seguirán pariendo pobres , y dándoles trabajo vendiendo droga (...) aumentarán los trabajos públicos , los ñoquis , y todos aquellos que robaron lo seguirán haciéndo (sic). Esto sucede cuando en un país la mayoria perdió la Moral. Cuando se naturaliza la Corrupción y el Todo Vale, con tal de obtener beneficios materiales,sin merecerlos por la via del trabajo digno.Las sociedades estan enfermas, en los rio platenses la viveza criolla hizo carne, y no se supo extirpar." (María Inés Arizmendi, vocera por Montevideo, en Facebook, ante la victoria de Alberto Fernández en las elecciones de 2019; extraído de: https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=10217416424034134&id=1580760972&rdid=2ImIb594BnobJL9V)

[20] "Hoy vale más un perro que un hijo , mundo de psicopatas" (sic); "Y para cuando las mujeres tendrán que indemnizar a los hombres por no permitirles ver a sus hijos???" (reposteado por José Pereyra en X, extraído de :https://x.com/svgiachero/status/1841434804429983799).

En el 23 de enero fundacional, en 2018, hubo tres oradores invitados que ganaron posterior relevancia. Primero habló Eduardo Blasina, un ingeniero agrónomo que ganó notoriedad pública por ser orador principal en esa instancia; se ha mostrado en varios perfiles de prensa como militante del ambientalismo tecnocrático y de un humanismo occidentalista (Voces, 19/2/2018) teñido por tendencias anticomunistas (Montevideo Portal, 13/3/2018).

Tabla 3. Composición social de USU

	Perfil social	Posicionamiento político
Referentes nacionales	Ruralismo; ruralismo corporativista. Liberalismo; republicanismo; anticomunismo.	"Apartidarios", "apolíticos", "ni izquierda ni derecha", "desencantados". Simpatía por partidos tradicionales (PPTT) -particularmente con PN. Algunos dejan el movimiento para fundar un partido propio (PCN).
Voceros departamentales	Conservadurismo; anti-izquierdismo; catolicismo y tradicionalismo. Ruralismo corporativista en menor grado.	Apoyo explícito, integración orgánica o vínculos familiares con PPTT.
Candidatos BPS	Anticomunismo; liberalismo individualista; empresismo antiestatista.	Vínculos laborales o simpatía con PPTT.
Oradores invitados	Liberalismo anti estatista; anticomunismo; anti-izquierdismo. Principios libertarios.	Simpatía con bloque conservador internacional (Trump, Israel, Bukele, etc.). Vínculos con PPTT o con instituciones relacionadas. Nuevos partidos ultra-liberales.

Fuente: elaboración propia.

Le siguió la oratoria de Walter "Serrano" Abella, una histórica figura del ambiente rural del interior, militante del ruralismo desde una visión conservadora y asociado al wilsonismo (El País, sección Rurales, 19/11/2023).

En tercer lugar el acto contó con la presencia de Jorge Landi, que se muestra como un ferviente anticomunista y anti izquierdista[21], con apoyos explícitos a la política exterior de Estados Unidos e Israel[22], así como el endoso a Donald Trump[23], a la opositora venezolana María Corina Machado[24], y la ex presidenta boliviana acusada de ejecutar un golpe de estado, Jeanine Áñez[25]. También expresa una clara postura punitivista, particularmente a favor de la cadena perpetua[26].

En 2019, fue invitado como orador el periodista devenido en político Gerardo Sotelo, quien cuenta con una pronunciada carrera en los medios uruguayos. Si bien en su juventud estuvo afiliado al Partido Socialista, cuyos principios abandonó, recién en 2019

---

[21] "Ya lo dijo lenin... y stalin... que vengan a mendigar las migas que caen de nuestra mesa... provocarles el hambre evita que se levanten contra nosotros." (reposteo de Landi en X; extraído de: https://x.com/MilocGaston/status/1833104335741276650)

[22] "Toda mi solidaridad con el pueblo de Israel." (Jorge Landi en X; extraído de: https://twitter.com/JorgeLandi4/status/1779301741634158678)

[23] "Menos mal que Trump no demora en volver." (Jorge Landi en X; extraído de: https://x.com/JorgeLandi4/status/1774185693729673336)

[24] "Amo a Corina. Y la apoyo. Pero lo mismo dijo Guaido. El mundo es ina (sic) bosta...." (Jorge Landi en X; extraído de: https://x.com/JorgeLandi4/status/1833295431532745025)

[25] "Y nuestro gobierno condena a Bolivia..... Patético" (Jorge Landi en X; extraído de: https://x.com/JorgeLandi4/status/1203964538665807872)

[26] "La delincuencia se desmadró. A grandes males, grandes soluciones. A poner lo que hay que poner y dejarse de medias tintas. Incluyendo ya un proyecto de ley sobre cadena perpetua. Basta de discursos y promesas!!!!! Los malandras no pueden ganarle a la gente de bien." (Jorge Landi en X; extraído de: https://twitter.com/JorgeLandi4/status/1739378369815277744)

incursiona en la política en filas del Partido Independiente (El Observador, 2/7/2019), considerado de centro pero que conformó la coalición de derechas que gobernó el país en el período 2020-2024. En dicho período, Sotelo es designado como Director del Servicio de Comunicación Audiovisual Nacional (SECAN); en el nuevo período iniciado en 2025, es electo diputado por el PI. En su oratoria del acto de USU de 2019, el periodista se centró en la intolerancia del sistema político respecto a los reclamos del movimiento (El Observador, 23/1/2019). En sus redes sociales, se muestran posturas anticomunistas y anti izquierdistas[27], un claro apoyo a la política del estado de Israel[28] y la condena a los gobiernos de Cuba, Venezuela y Nicaragua[29].

El acto del año 2021, realizado de forma virtual sin público presente, contó con la presencia vía conferencia de Guillermo Sicardi, un referente del liberalismo y el libertarianismo en nuestro país. Fallecido en 2023, fundó la Asociación de Liberales del Uruguay en 2022; fue columnista asiduo del Semanario Búsqueda sobre temas relacionados al libre mercado y la reducción del rol del Estado en la economía, el rechazo al asistencialismo estatal, la justicia social y el Estado de bienestar (elrionegrense.com, 21/7/2023).

---

[27] "El cinismo, el desprecio por los derechos humanos, la indiferencia ante por el sufrimiento de las víctimas. El comunismo es, además de una ideología criminal, una perversión moral. Un asco." (Gerardo Sotelo en X; extraído de: https://x.com/Cybertario/status/1879322692870173181).

[28]"La Intendencia de Salto @id_salto promueve una conmemoración referida al "Pueblo de Palestina" con un mapa que hace desaparecer el Estado de Israel, asumiendo la narrativa genocida de Hamás ("desde el río hasta el mar"). Se trata de un país amigo, con el que Uruguay mantiene relaciones diplomáticas desde 1948 y donde viven varios miles de uruguayos. Se puede ser así de ignorante pero no así de ingenuo." (Gerardo Sotelo en X; extraído de: https://x.com/Cybertario/status/1866907605345481089).

[29] "Por la libertad se lucha todos los días, hasta el último día. Felicitaciones, Presidente @LuisLacallePou. Lacalle bloqueó invitaciones a Venezuela, Nicaragua y Cuba que el gobierno de Orsi pidió para el 1º de marzo" (Gerardo Sotelo en X; extraído de: https://x.com/Cybertario/status/1890349029327773808).

En 2022, Sicardi apoyó la intención de algunos miembros de USU de conformar su propio partido político, argumentando que es un paso necesario para defender los valores que los convocaron inicialmente, al no haberse visto amparados en el sistema político, tanto en los partidos tradicionales como en la coalición multicolor (Búsqueda, 11/5/2022). Sicardi compara la iniciativa de USU con el caso argentino de Javier Milei, entendiendo que luego de "dar la batalla cultural" por fuera del sistema político, "se dio cuenta que hay que embarcarse en él para lograr ser escuchado y hacer los cambios desde dentro" (Búsqueda, 11/5/2022).

A su vez, Sicardi fue mentor de algunas personalidades vinculadas a un insurgente libertarianismo *a la* Milei, quienes aparecerán en el acto anual de USU de 2024: el abogado y Presidente de la Asociación de Liberales del Uruguay, Fernando Doti –orador invitado en la ocasión–, y el periodista anticomunista Federico Leitch[30] –quien figura entre los asistentes al acto. Ambos promueven, desde noviembre de 2024, la conformación de un nuevo proyecto de partido político denominado "Plataforma por la Libertad"[31] (PPL), que fue presentado oficialmente –aunque como partido "en formación"– en marzo de 2025 con consignas e incluso eslóganes similares a las utilizadas por Milei en Argentina (la diaria, 29/3/2025). En su oratoria en el 23 de enero de 2024, Doti se centró en las dificultades que genera la alta presión fiscal con la que cuenta el Uruguay, y cargó también en contra del "chantaje discursivo" que considera las ideas de estado de bienestar y justicia social (la diaria, 23/1/2024). Igual que Milei en sus discursos, Doti citó en diversas oportunidades al liberal argentino Juan Bautista Alberdi (la diaria, 23/1/2024).

El acto de 2025 contó con la oratoria del Dr. Martín Aguirre, editor del diario El País (El Observador, 27/1/2025); tanto Aguirre como El País cuentan con una larga tradición de

[30] Ver https://x.com/malaespinauy.

[31] Ver https://x.com/PPLuy_/status/1874889373730410523.

adhesión al Partido Nacional: su padre fue director y militante blanco, y su bisabuelo fue Leonel Aguirre, fundador de dicho diario y destacado político del Partido Nacional (La Mañana, 30/4/2021). En sus redes, el periodista demuestra tendencias anticomunistas[32] y anti izquierda[33], además de rechazo al feminismo[34].

Posicionamientos políticos

En líneas generales, y principalmente desde los lugares de mayor representación del movimiento, existe un rechazo manifiesto a identificarse en algún sitio del espectro político-ideológico, con afirmaciones del orden de "no ser ni de izquierda ni de derecha" o identificarse como "apolíticos" (Crónicas Económicas, 24/2/2023; la diaria, 8/1/2024).

Esta negativa de identificarse como tales, que conforma la línea oficial del movimiento, es propia de las posturas de derecha, ya que "facilita la aceptación acrítica de programas y líderes" (Broquetas y Caetano, 2022: 9). A su vez, si bien el discurso de los referentes del movimiento puede asumirse como afín al accionar del gobierno de coalición, esta afinidad se ha visto mesurada por críticas por falta de diálogo institucional durante los gobiernos de la coalición de derecha (El País, 27/4/2022).

---

[32] "Hoy hace 30 años exacto de la huelga general que terminó con el regimen comunista opresor en la entonces Checoslovaquia. Hay partidos en Uruguay que todavía reivinidican esa opresión, pero nadie les dice 'ultra' nada." (Martín Aguirre en X; extraído de: https://x.com/maguirreh/status/1199347313522511876).

[33] "no termino de entender ese amor de cierta parte de la izquierda local con un gobierno antiuruguayo y casi mussolineano como el de kristina (sic)" (Martín Aguirre en X; extraído de: https://x.com/maguirreh/status/271294261931159553).

[34] "Y no voy a entrar a discutir tu causalismo feminista, que no comparto, pero el hecho que el barrio reaccione así ante un crimen, es señal lapidaria de la perdida del más basico sentido de justicia en una sociedad civilizada" (Martín Aguirre en X; extraído de: https://x.com/maguirreh/status/1044391562556448769).

A grandes rasgos, existe una relación "natural" entre USU y los partidos tradicionales –léase, el Partido Nacional y el Colorado–, dado que muchos de sus miembros se han desarrollado como dirigentes de algunos de ellos, o apoyado de modo manifiesto a alguno de sus sectores. Varios de los voceros departamentales, por ejemplo, pueden ser identificados con partidos y hasta sectores específicos: María Inés Arizmendi y Alvaro Chijane, voceros por Montevideo, apoyan al PC –Arizmendi a Pedro Bordaberry a través de la lista 10, Chijane a Julio María Sanguinetti a través de la lista 114–; Enzo Viscaluz, vocero por Florida, fue edil por el PN en ese departamento, y actualmente se desempeña como director de Desarrollo Sostenible de esa intendencia; Miguel Larriera, vocero por Flores, es integrante orgánico del PN e hijo de un dirigente de dicho partido fallecido; Juan Francisco Chiruchi, vocero por San José, es hijo de un ex intendente blanco y fue edil por el PN en ese departamento (la diaria, 27/3/2018; Oyhantçabal y Messina, 2023).

Entre los candidatos a las elecciones del BPS, José Pereyra demuestra simpatía con el PN con el endoso del actual Presidente, Luis Lacalle Pou, así como apoyo a la LUC y, en particular, a la eliminación de la obligatoriedad de la Ley de Inclusión Financiera; Luis Lisboa, por su parte, integró líneas del PN al desempeñarse como secretario del ex representante blanco Gerardo Amarilla (la diaria, 25/1/2021). El vínculo implícito entre USU y los partidos tradicionales, también pudo verse durante el desarrollo de estas instancias electorales: el representante y candidato de los trabajadores por el PIT-CNT, denunció una violación de la veda electoral por parte del PN del departamento de Flores, que "aconsejó votar" por los candidatos de USU en un medio escrito (la diaria, 28/11/2021b).

Asimismo, algunos de los oradores invitados de USU –es decir, no orgánicos del movimiento– han demostrado apoyo a los partidos tradicionales: como se dijo, Walter "Serrano" Abella es simpatizante del PN, específicamente de la corriente wilsonista (El País,

sección Rurales, 19/11/2023). Jorge Landi ha expresado su simpatía por candidato del PC Andrés Ojeda[35] [36], así como al ala conservadora del PN[37]. Eduardo Blasina, por su parte, se muestra como apartidario, pero ha estado vinculado a varios políticos de los partidos tradicionales: trabajó como técnico en el programa del candidato a la presidencia colorado para las elecciones de 2019, Ernesto Talvi, y también fue nombrado como coordinador del Plan Nacional de Agroecología por el gobierno de Lacalle Pou (Oyhantçabal y Messina, 2023), además de mostrarse crítico del FA y de la corriente sindicalista (Voces, 19/2/2018).

A diferencia de los otros oradores invitados mencionados anteriormente, Gerardo Sotelo es miembro de un partido que conformó la coalición de derechas que fue gobierno en el período 2020-2025, y además ha pronunciado su apoyo a candidatos del Partido Nacional en elecciones nacionales y departamentales[38]. Fernando Doti, por su parte, está iniciando el proceso de conformación partidaria, a través de un proyecto nuevo, la PPL; en su manifiesto de principios, este partido en formación promueve la liberación y desregulación de los mercados, libre competencia, reducción del tamaño y rol del Estado, eliminación de

---

[35] "Ojeda logró con creces trascender. Hablan mal y bien de su video. Pero hablan!!!!!!" (Jorge Landi en X; extraído de: https://x.com/JorgeLandi4/status/1834558565446545535),

[36] "Las mismas críticas que recibe hoy Ojeda, las recibió Lacalle Pou cuando en campaña hizo la ¨bandera¨ en Flores. Hoy es Presidente" (Jorge Landi en X; extraído de: https://x.com/JorgeLandi4/status/1836750155841720492).

[37] "Da Silva✅ Bianchi✅ Delgado👎 Heber❌ Ripoll❌❌ Discurso Progre❌❌❌❌ Asistencialismo❌❌❌❌ Canasta menstrual❌❌❌… Están regalando la elección, después no digan que no sabían…" (reposteo de Landi en X; extraído de https://x.com/riverafrutos/status/1832142537131196548)

[38] "El @pindependiente_ apoya a @matildeantiauy (junto a nuestra compañera Mariela Vitale) como alcaldesa del municipio CH. Juventud, determinación, vocación de servicio y valores republicanos. A ganar Montevideo con @MartinLemaUy Intendente.💪💪💪" (Gerardo Sotelo en X; extraído de: https://x.com/Cybertario/status/1899635714007916641).

impuestos a la renta, oposición a la "Agenda 2030", entre otros[39]. También resulta novedosa la postura de este nuevo grupo respecto a utilizar y reivindicar el "ser de derecha", en oposición a la negación de etiqueta alguna que mencionamos más arriba, y la asociación de cualquier expresión de izquierda como "comunismo" y de derecha tradicional como "centrismo tibio" (Caras y Caretas, 29/11/2024).

Finalizando esta sección, resulta evidente que tanto los miembros orgánicos de USU como las personalidades vinculadas de forma no orgánica, presentan perfiles sociales y posicionamientos políticos asimilables en varios aspectos, a saber: conservadurismo social, liberalismo económico; rechazo a las ideas de izquierda en general, pero en particular al comunismo, el sindicalismo y el feminismo; cercanía a los partidos tradicionales, relativizada en función del pobre relacionamiento del movimiento con el gobierno de coalición. Este distanciamiento con la derecha tradicional lleva a USU por un camino de radicalización ideológica, comenzando a generar vínculos con el libertarianismo.

En este sentido, puede evidenciarse una tendencia cronológica a la radicalización del discurso de los oradores invitados en los actos anuales del movimiento. Si bien estos no son miembros orgánicos de USU, son considerados en este trabajo como interlocutores válidos de los valores que adopta el movimiento.

5. USU COMO AGENTE DE LA DERECHA NO ELECTORAL

En la sección anterior, nos encargamos de presentar evidencia que nos permita calificar a USU como un actor de derecha, en función de sus principios ideológicos, objetivos y repertorio de acción, así como de los posicionamientos políticos y perfiles sociales de los

[39] Ver https://x.com/PPLuy_/status/1874889373730410523.

actores que lo conforman. Hemos adelantado allí diversas estrategias llevadas a cabo por USU en su repertorio de acción, que serán ahora analizadas a la luz de los planteos de Eaton (2014) como estrategias modernas de las derechas no electorales. Se complementará el análisis con los planteos de Fairfield (2015) y de Przeworski (1991 y 2012), respecto a las fuentes del poder de los grupos conservadores y su asimetría en la transacción de intereses en democracia. La Tabla 4 resume los principales hallazgos, ordenados según la periodización que estructura el trabajo.

Estrategias centradas en la sociedad civil

Esta es la estrategia más fuertemente presente en el repertorio de acción de USU, basada en la participación en actividades referentes a la sociedad civil para influir en resultados políticos (Eaton, 2014: 82). Primeramente, el propio surgimiento de USU puede ser abordado en términos de una estrategia de las derechas no electorales centradas en la sociedad civil. Siguiendo a Fairfield (2015), este fenómeno de protestas empresariales representa un intento de la élite económica de defender sus intereses fundamentales cuando su poder estructural es débil y cuando no tienen fuentes de poder instrumental. Como ya se adelantara, estos episodios de acción directa pueden ser vistos como acciones coalescentes en forma de nuevos movimientos sociales de derecha, que pueden tener objetivos conservadores, como el bloqueo de proyectos redistributivos (Eaton, 2014: 86).

En la misma línea, el repertorio de acción desplegado por USU en sus primeros años de existencia, también califica dentro de dicha estrategia, con la emulación de prácticas históricamente vinculadas a la izquierda (Eaton, 2014: 85). Incluimos en esta categoría acciones de protesta, como amenazas de corte o cortes efectivos de rutas, actos en instancias gubernamentales, e incluso mítines masivos; su formato organizativo planteado horizontalmente con distribución de tareas con criterios más bien geográficos que

jerárquicos; y la apelación al uso de mecanismos de democracia directa, como plebiscitos o referéndums, pero con objetivos conservadores en lugar de redistributivos (Monestier, 2010).

Una de las estrategias no electorales de la derecha centradas en la sociedad civil consiste en el control –sea mediante financiamiento o creación *ad hoc*– de medios de comunicación. Según Eaton (2014: 82), los medios masivos de comunicación en América Latina son controlados por una élite que utiliza su poder de influencia para promover un conjunto de valores e ideologías basadas en términos de clase, para ayudar a mantener un *status quo* de desigualdad.

En el caso de USU, esta estrategia puede verse en la actuación de ANDEBU, que se alineó con los planteos iniciales del movimiento (El Observador, 28/2/2018) y otorgó la cobertura de su acto fundacional el 23 de enero de 2018 (Oyhantçabal y Messina, 2023). Este alineamiento, inédito en la existencia de la asociación, abrió el debate acerca del rol de los medios de comunicación y su vinculación con la política, enmarcándose en una campaña activa de parte de ANDEBU de oposición al gobierno del FA. En efecto, el presidente de la asociación, Omar de León, desde que asumió su cargo en 2017, salió al cruce del gobierno en al menos otros tres momentos. Primero, criticó la ley de financiamiento de los partidos políticos, que obtuvo media sanción en el Senado en noviembre de ese año, dado que distribuye espacio gratuito delimitado de publicidad partidaria en televisión abierta durante un período de la campaña (El Observador, 28/2/2018), significando una renuncia económica para los dueños de los canales. Segundo, también en noviembre de 2017, criticó la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, por instalar "desequilibrios en la competencia" entre las empresas proveedoras (Teledoce, 20/11/2017). Y por último, en febrero de 2018 –un mes posterior al episodio con USU–, ANDEBU emitió un comunicado expresando su "preocupación" por la iniciativa del gobierno de "contratar un servicio de

monitoreo" acerca del "tono con que se tratan las noticias" (El Observador, 23/2/2018), aludiendo un atentado contra la libertad de expresión.

Estos elementos permiten establecer un debate inicial acerca de si, en dicho contexto, la asociación que nuclea a los dueños de los principales medios de comunicación del país puede ser considerada en sí misma un agente de la derecha no electoral. Esto posibilita un análisis de la simbiosis entre ANDEBU y USU desde dos perspectivas: por un lado, USU constituye un medio para expresar en términos de estrategia movimientista los intereses conservadores de ANDEBU, en el marco de un gobierno de izquierda que los perjudica; y por otro lado, ANDEBU constituye un aparato comunicacional afín a los intereses de USU, que le permite influir en la opinión pública y en la agenda política a través del acceso privilegiado a su red comunicativa. En principio, el vínculo entre ambos no se da por creación ni por financiamiento, al menos explícitamente, sino por concordancia circunstancial de intereses.

El acceso a medios de comunicación también es un elemento primordial para Fairfield (2015), que lo coloca como una de las fuentes del poder instrumental, permitiendo no sólo dar visibilidad a la agenda reivindicativa del movimiento, sino también definir y diseminar elementos discursivos que lo ayuden a construir tanto una narrativa propia como un antagonista determinado. Este recurso también resulta importante para Przeworski (1991), en el entendido de que constituye un elemento clave para establecer desigualdades en el proceso de transacción de intereses de los grupos conservadores.

Estrategias centradas en la formación de identidad

En segundo lugar, se evidenció la incursión de USU en estrategias centradas en la formación de identidad, con la generación de un relato en donde el sector al que el

movimiento representa, el agropecuario productivo, se posiciona como pilar de la economía nacional. Así, se pretende trasladar el énfasis de clase del conflicto distributivo a un énfasis sectorial, para buscar un mayor margen de apoyo popular.

Esta apelación a un sentido de unidad nacional configurado por sus propios reclamos hacia el sistema, además de desenfatizar el conflicto de clase y desplazar los términos de la lucha respecto a identidades sectoriales o territoriales, sirve para la construcción de una otredad política, un enemigo en común que concentra la vileza e inmoralidad del sistema.

Ese antagonismo está caracterizado por varios ejes interpretativos. Primero, la distinción campo-ciudad, que puede resumirse con la tesis de la "bomba de succión" de Julio Martínez Lamas (1930): el campo se presenta como el sector que sostiene la economía, y las riquezas que produce son apropiadas por los gobiernos centrales –a través de la política cambiaria– y luego despilfarradas en la ampliación urbana y el ensanchamiento del aparato estatal (USU, 23/1/2018; Oyhantçabal y Messina, 2023). En este marco, el "ser del campo" es interpretado de un modo amplio, donde lo rural incluye una heterogeneidad amplia de actores que se articulan en forma de red en torno a la producción agropecuaria (Bisang et al., 2008).

Este eje también puede ser interpretado como el antagonismo entre el interior del país y la capital, y puede observarse en la instancia de la participación de USU en las elecciones del BPS de 2021: para los miembros del movimiento, esa elección dejó en claro el apoyo a su causa por parte del interior del país, ya que su candidato electo fue el ganador en todos los departamentos.

Un segundo eje interpretativo se desprende de este último elemento, y tiene que ver con la diferenciación entre el trabajo y la pasividad: mientras el sector rural sostiene la economía a base de trabajo arduo, manual, sacrificado, e incluso dificultado por las cargas

impositivas y la falta de apoyo del Estado, éste último llena sus arcas de forma pasiva, manteniendo dirigentes que "viven del Estado" sin realmente trabajar. En esta visión, el Estado es interpretado como un actor ineficiente, que gasta más de lo que genera, con trabas burocráticas innecesarias y de un tamaño excesivo, que encarece el costo país. Mientras que el trabajo se evoca desde una visión tradicionalista, donde ciertas formas de trabajo valen más que otras.

Por otra parte, podemos incluir dentro de las estrategias centradas en la formación de identidad, el uso de símbolos patrios para representar su identidad, apelando así, explícitamente, a un llamado a la unidad nacional (Oyhantçabal y Messina, 2023: 75) y así pretender colocarse como un sujeto político y social que transversaliza cualquier especificidad sectorial o, incluso, de clase. Esta estrategia abarca desde el uso de la bandera uruguaya, símbolo del movimiento desde sus inicios y que aparece en cada instancia, o el propio nombre del movimiento que refiere en términos literales a dicha unidad, hasta el uso de canciones de canto popular históricamente asociadas a la resistencia a la dictadura o a la izquierda, como "A don José", "El orejano", "Los orientales", entre otras (la diaria, 24/1/2018b).

Esta apelación literal a la unidad nacional a partir del uso político de los símbolos patrios, puede verse ejemplificada en expresiones de la derecha en otras partes del mundo, como en Venezuela, por la candidata opositora al chavismo María Corina Machado –quien convocó a manifestaciones proponiendo la bandera tricolor como "símbolo de libertad" (El Mundo, 2/8/2024), o en España por parte del movimiento ultraderechista Vox –que utilizó símbolos patrios durante actos y mítines en la campaña electoral de 2019 (Tardivo et al., 2021).

A partir de las últimas instancias del movimiento, puede leerse una intención de interacción con figuras de discursos más extremos, como ultra liberales o libertarios; esto puede abrir un nuevo eje interpretativo, caracterizado por los rasgos de ese discurso y donde el nuevo antagonista sea la clase –o "casta"– política en su conjunto. En particular, se hace visible el acercamiento a estas visiones con comentarios de dirigentes de USU respecto a las virtudes que perciben del gobierno argentino asumido en diciembre de 2023, liderado por Javier Milei, el cual afirman "está haciendo cambios realmente estructurales" y "permanentes" respecto a la reducción del tamaño del Estado (la diaria, 27/1/2024a). Este discurso se posiciona a la derecha de los partidos tradicionales, a los cuales considera centristas, y coloca al Frente Amplio y al PIT-CNT como representantes del comunismo o el socialismo, términos que utilizan como sinónimos.

Estrategias centradas en el Estado

Como parte de la estrategia no electoral de las derechas orientada a las instituciones estatales, Eaton (2014) identifica la inclusión de tecnócratas o comunidades epistémicas con lazos partidistas. En este punto podemos identificar varios momentos en los que USU incurre en esta estrategia. Primero, en 2020, con la asunción del gobierno de coalición de derecha, es nombrado como ministro del MGAP el colorado Carlos María Uriarte, quien fuera dirigente de las gremiales del agro tradicionales y estuviera vinculado al movimiento desde sus inicios, expresando públicamente su apoyo al mismo (Crónica, 20/12/2019). Este nombramiento político –para Fairfield (2015), un recurso del poder instrumental– de un actor funcional al movimiento, puede ser considerado como un intento –o una oportunidad– de USU de tender lazos partidistas desde un posicionamiento técnico, para acceder al proceso de formulación de políticas en un área crucial para el desarrollo de su agenda.

Segundo, se constata también esta estrategia con el patrocinio de candidatos a las elecciones del BPS en 2021, y su eventual victoria en uno de sus órdenes. De este modo, el movimiento emprende un repertorio de acción más institucionalizado, pretendiendo fomentar su plataforma conservadora desde el propio aparato estatal, en un intento de usar instituciones representativas como contrapeso horizontal respecto a un gobierno central que no le es del todo funcional (Eaton, 2014: 81).

Un tercer momento donde puede identificarse esta estrategia es en el año 2024, cuando USU impulsa la creación de Consejos Consultivos Honorarios, proponiendo la conformación de organismos compuestos por expertos sin lazos políticos, para asesorar al gobierno respecto a reformas en varios aspectos (USU, 20/5/2024). La finalidad estratégica de esta iniciativa consiste en obtener vínculos con el sistema partidario e influir técnicamente en el proceso político.

Otro ejemplo de incursión en la estrategia no electoral centrada en las instituciones estatales, es la escisión de una parte orgánica del movimiento para conformar un partido político y participar así en la competencia por cargos electos del gobierno nacional, evocando la importancia de poder acceder a instituciones legislativas para defenderlas del alcance de la izquierda. Si bien la conformación partidaria fue exitosa, la participación electoral configuró un fracaso para el movimiento, y una prueba de que el sistema político uruguayo le da una centralidad fundamental a los partidos políticos establecidos, dejando poco margen al ingreso de nuevos competidores (Caetano y Rilla, 1984; Chasquetti y Buquet, 2004).

Más allá de las estrategias efectivamente desplegadas, el movimiento no parece mostrar interés en otras variantes de esta estrategia, como las instituciones estatales subnacionales –léase, intendencias o municipios–, que conformarían un ámbito de resistencia respecto al gobierno nacional y de instalación como bloque opositor basado en el localismo

(Eaton, 2014: 83). Esto puede deberse a la preeminencia de los partidos tradicionales –sobre todo del Partido Nacional– en el interior del país, cuyos miembros y agendas pueden incluir las preferencias de USU, y las demandas del movimiento y su sistema de apoyos serían cooptados por los partidos.

Tabla 4. Repertorio de estrategias no electorales de USU

	Período fundacional (2018-2020)	Período de institucionalización (2021-2023)	Período de radicalización (2024-2025)
Civiles	Propio surgimiento de USU: expresión de protesta empresarial con una estructura horizontal. Colocación de su agenda en medios de comunicación masivos a partir de vínculos con ANDEBU.		
	Emulación de prácticas relacionadas a la izquierda: acciones de protesta (como cortes de ruta, actos masivos y mítines en instancias gubernamentales), uso de redes, estructura organizativa horizontal en lugar de jerárquica, y apelación a mecanismos de democracia directa. Esta estrategia transversaliza el repertorio de acción del movimiento durante gran parte de su existencia.		
Identitarias	Eje campo-ciudad: discurso orientado a colocarse como sector sostén de la economía ("bomba de succión" de Martínez Lamas)	Eje capital-interior: apoyo mayoritario del interior del país en elecciones BPS, USU se coloca como interlocutor válido del país no capitalino.	Articulación del debate identitario a partir de la adopción de rasgos libertarios: el antagonista pasa a ser la clase política, la izquierda es el comunismo y los PPTT son el centro "tibio".
	Utilización y apropiación de símbolos patrios para colocarse como sujeto socio-político transversal a clivajes sectoriales o de clase.		
Institucionales	Colocación política de miembros del movimiento (Uriarte en MGAP)	Participación en elecciones BPS como intento de defender instituciones estatales del control de la izquierda.	Propuesta de Consejos Consultivos como intento de influencia técnica en el proceso de formulación de políticas. Escisión de miembros fundadores para conformar un partido nuevo (PCN), para defender las instituciones legislativas del poder de la izquierda.

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

Durante el presente trabajo, se ha presentado el movimiento Un Solo Uruguay como un caso relevante para el estudio de las estrategias no electorales de las derechas en el Uruguay. Con dicho fin, se puso el foco en dos dimensiones: la identificación del caso como un actor de derecha en función de su ideología y su composición (Bobbio, 1996; Luna y Rovira Kaltwasser, 2014; Gibson, 1996), y su repertorio de acción a la luz del concepto de estrategias no electorales (Eaton, 2014). Dicho planteo fue estructurado en tres períodos, en cada uno de los cuales el caso mostró tanto continuidades como cambios de paradigma en elementos relevantes.

En la primera dimensión, hallamos que USU se comporta, desde sus instancias iniciales, como un actor de derecha, tanto por su discurso y posturas ideológicas como por su composición. Discursivamente, el movimiento comulga con principios conservadores, como el antiestatismo y el rechazo a políticas redistributivas, la defensa de la propiedad privada y la libertad económica por encima de la libertad política, el tradicionalismo cultural y el punitivismo social. Además, se ha posicionado desde su concepción como estandarte opositor al bloque de izquierda progresista –conformado por el Frente Amplio y el PIT-CNT–, surgiendo en el marco de una política eminentemente de izquierda –la proletarización del asalariado rural y la redistribución de la renta agraria.

En la misma dimensión, pero respecto al perfil social y posicionamiento político de sus miembros –orgánicos e inorgánicos–, también se hallaron varios tipos de vínculo con la derecha. Unos de tipo ideológico, con el predominio de posturas ruralistas pero también abiertamente anti-izquierdistas –principalmente anticomunistas y de rechazo al sindicalismo–; y otros de tipo político, con la relación directa con partidos del espectro de la derecha, que abarca tanto apoyo explícito, integración orgánica o lazos familiares –sobre todo

con los partidos tradicionales–, así como coincidencias programáticas –en particular con Cabildo Abierto. A su vez, el movimiento se encuentra en proceso de construcción de vínculos –de momento, inorgánicos– con organizaciones de ultraderecha, representadas por el alcance del libertarianismo mileísta en nuestro país.

En lo que concierne a la segunda dimensión, se ha encontrado un alineamiento del concepto de derecha no electoral y sus estrategias modernas con USU y su repertorio de acción. Es importante señalar, no obstante, algunos matices de la teoría de Eaton (2014) respecto al escenario uruguayo en el que se inscribe el caso de estudio. En primer lugar, el autor plantea como condición para el desarrollo de las derechas no electorales, la débil o inexistente consolidación de partidos conservadores (Eaton, 2014: 79-80), cuando el caso uruguayo constituye lo contrario: cuenta con una presencia consolidada de partidos de derecha fuertemente arraigados, política y culturalmente, que han canalizado históricamente las demandas de los grupos conservadores, entre ellos las élites económicas y el sector agropecuario (Caetano, 2022). En segundo lugar, Eaton (2014: 77) establece que el fenómeno de las derechas no electorales, ocurre por lo general en contextos donde el giro a la izquierda se da de forma "aguda" o radical, cuando en Uruguay este hecho se dio en términos moderados, con un partido de larga tradición que coopta ligera y progresivamente el centro ideológico (Serna et al., 2012).

Los elementos planteados –la existencia previa de partidos conservadores fuertes y la sutileza del giro a la izquierda en nuestro país–, relativizan las condiciones necesarias para el desarrollo de estrategias no electorales planteadas por Eaton (2014); puede plantearse entonces, como posible hipótesis, que la caída de la rentabilidad del sector y/o el ataque directo a cuestiones que conforman el núcleo ideológico de los grupos que lo componen, son condiciones suficientes para la puesta en funcionamiento de las estrategias no electorales.

Cabe agregar que la coyuntura crítica que lleva al surgimiento de USU sucede en un contexto de alineación de varios actores no electorales. Por un lado, el posicionamiento político de ANDEBU hacia finales de 2017 lo coloca como un virtual aliado del movimiento, yendo en contra de las políticas del gobierno del FA y logrando una situación de relacionamiento simbiótico. Por otra parte, la fundación en 2016 de la CCE –que cuenta entre sus filas a la propia ANDEBU así como a las principales gremiales rurales– constituye la conformación de un bloque opositor homogéneo, instalando un ecosistema favorable –o una estructura de oportunidad– para la aparición de un actor como USU.

En otro orden de cosas, se constata que el movimiento muestra una evolución particular en el período observado: en sus inicios, logra un nivel de convocatoria considerable, pero a medida que radicaliza su discurso su capacidad de movilización se reduce. En ese proceso, USU toma el camino de institucionalización y combina estrategias electorales, que resultan, primero, en el quiebre del movimiento con la separación de algunos de sus miembros fundadores, y segundo, en un nuevo impulso de radicalización discursiva.

Por su parte, la aplicación del concepto de estrategias modernas de la derecha no electoral en Uruguay abre la puerta a diversas posibles líneas de investigación. La estrategia centrada en la sociedad civil, por ejemplo, resulta clave para afrontar algunos elementos de análisis fundamentales para entender el surgimiento de las nuevas derechas globales, desde el seguimiento del financiamiento político hasta la denominada "batalla cultural" que incluyen en sus programas, a partir del control de medios de comunicación masivos y la conformación de *think tanks*. También resulta útil como herramienta analítica de los movimientos sociales de derecha, que a través de la cooptación de recursos de acción directa históricamente vinculados a la izquierda, otorgan a las nuevas derechas el elemento de protesta social, del que las derechas tradicionales carecen. Las estrategias centradas en la formación de identidad

también son fundamentales para entender las nuevas expresiones de la derecha, ya que se trata de un campo sensiblemente contestado; los clivajes identitarios se han desplazado desde el conflicto de clase a conflictos sectoriales o geográficos, pero existen nuevas disputas hacia identidades globales guiadas por discursos extremistas. Las estrategias centradas en las instituciones estatales, por su parte, pueden servir al estudio de la creciente preponderancia de los partidos tradicionales en el interior de nuestro país, sobre todo en casos donde diversas denuncias de corrupción política no tuvieron un efecto castigo en el voto.

Siguiendo los planteos de Monestier y Vommaro (2021), parece claro que las derechas contemporáneas –sea en su expresión globalista como en bastiones tradicionalistas–, parecen haber comprendido que el éxito proviene de la combinación tanto de estrategias no electorales como electorales, pero también de combinar las estrategias no electorales modernas con nuevas versiones de las estrategias no electorales tradicionales: poder eclesiástico –expresado ahora por los grupos evangelistas– poder militar –que recuperan protagonismo en algunas regiones de la mano de las fuerzas de seguridad y la policía militarizada–, y élites económicas –cuyo poder se ha mantenido constante, pero que se muestra cada vez más globalista y transnacional.

Por último, resta plantear posibles cambios o continuidades en el futuro del movimiento Un Solo Uruguay. El nuevo gobierno del FA asumido el 1 de marzo de 2025 constituye un nuevo cambio de color político en el Ejecutivo uruguayo, proyectando la incertidumbre acerca de si se abre un nuevo período para el movimiento donde revise su discurso y su repertorio de acción; o si en realidad veremos la continuidad de una postura radicalizada con independencia del gobierno de turno, que pone como antagonista a la clase política en general; o si, por el contrario, sufrirá reorganizaciones que lo coloquen en un nuevo camino de institucionalización. O si, acaso, dado el escaso nivel de convocatoria y

cada vez menor poder de movilización, pierda toda posibilidad de influencia política y deje de existir.

Más allá del caso puntual estudiado en esta monografía, es relevante destacar las posibilidades del marco conceptual utilizado. El estudio de las derechas no electorales puede resultar clave para entender las formas novedosas que está adoptando, en todo el mundo, la organización de los grupos conservadores para influir en los procesos políticos, y de las élites económicas en particular para perpetrar su poder, no solo en la demarcación de la agenda política a gran escala, sino en la configuración de identidades en disputa.

REFERENCIAS

Bibliografía

Bidegain, Germán, Martín Freigedo y Diego Puntigliano (2021) "Nuevas conflictividades y vínculos entre movimientos sociales, partidos políticos y gobierno en el Uruguay progresista (2005-2020)" en *Sociológica*, año 23, núm. 58, set-dic. UFRGS: Porto Alegre. pp 388-417.

Bisang, Rorberto, Guillermo Anlló y Mercedes Campi (2008). "Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina" en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 48, núm. 190/191. IDES: Buenos Aires, Argentina. pp. 165–207.

Bobbio, Norberto (1996) *Left and Right: The Significance of a Political Distinction*. Chicago University Press: Chicago, EEUU.

Broquetas, Magdalena y Gerardo Caetano (2022) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay: De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial*, vol I. EBO: Montevideo, Uruguay.

Caetano, G. (2021) *El liberalismo conservador*. EBO: Montevideo, Uruguay.

Caetano, G. (2022) "Organizaciones empresariales y política: de la Federación Rural a la Unión Democrática" en Broquetas, M. y Gerardo Caetano (comp) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay: De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial*, vol I. EBO: Montevideo, Uruguay. pp 161-175.

Caetano, G. y José Rilla (1984) "El Sistema de Partidos. Raíces y Permanencias" en *Cuadernos del Claeh*, núm 31. CLAEH: Montevideo, Uruguay.

Carneiro, Fabricio y Federico Traversa (2018) “Uruguay 2017: Reactivación económica y nuevos conflictos políticos” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 38, núm. 2. ICP-FCS: Montevideo, Uruguay. pp. 379-407.

CEPAL (2016) “La matriz de la desigualdad social en América Latina” en *Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe*. CEPAL: Santiago, Chile.

Chasquetti, Daniel y Daniel Buquet (2004) “La democracia en Uruguay: una partidocracia de consenso” en *Política*, núm. 42. Universidad de Chile: Santiago, Chile. pp. 221-247.

Conti, Mauro (2020) *Confederación de Cámaras Empresariales: ¿Un paso en la unidad del Empresariado?* (Tesis de grado inédita). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República: Montevideo, Uruguay.

Eaton, Kent (2014) “New Strategies of the Latin American Right: Beyond Parties and Elections” en Luna, J. P. y Rovira Kaltwasser, C. (comp) *The Resilience of Latin American Right*. pp 75-93. John Hopkins University Press: Baltimore, EEUU.

Fairfield, Tasha (2015) *Private Wealth and Public Revenue in Latin America. Business Power and Tax Politics*. Cambridge University Press: Cambridge, RU.

Fernández Milmanda, María Belén (2019) *On the Ballots, In the Streets or Under the Table: Agrarian Elites’ Political Strategies in Latin America*. Tesis de doctorado. EEUU: Harvard University.

George, Alexander L. y Andrew Bennett (2005) *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. MIT Press: Cambridge, EEUU.

Gibson, Edward L. (1992) *Conservative parties and democratic politics: Argentina in comparative perspective*. Columbia University: Nueva York, EEUU.

Hanagan, Michael (1998) "Social movements. Incorporation, disengagement, and opportunities: a long view" en Giugni, Marco G., Doug McAdam y Charles Tilly *From contention to democracy*. Rowman & Littlefield Publishers: Lanham, EEUU. pp 4-30.

Huntington, Samuel (1957) "Conservatism as an Ideology" en *The American Political Science Review*, vol 51, núm. 2, junio. Cambridge University Press: Nueva York, EEUU.

Lissidini, Alicia (2015) "Democracia directa en América Latina: avances y contradicciones" en Minnaert, Anja y Gustavo Endara (coords.) *Democracia participativa e izquierdas. Logros, contradicciones y desafíos*. Fundación Friedrich Ebert: Quito. pp. 121-189.

Luna, Juan Pablo (2023) "El conservadurismo en América LAtina: Vino viejo en odres nuevos" en Broquetas, M. y Gerardo Caetano (comp.) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay: Pasado reciente, legados y nuevas realidades*, vol. III. EBO: Montevideo, Uruguay. pp 199-211.

Luna, J.P. y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2014) *The Resilience of Latin American Right*. John Hopkins University Press: Baltimore, EEUU.

Luna, J. P. y C. Rovira Kaltwasser (2021) "Castigo a los Oficialismos y Ciclo Político de Derecha en América Latina" en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 1. ICP-FCS: Montevideo, Uruguay.

Martínez Lamas, Julio (1930) *Riqueza y pobreza del Uruguay: Estudio de las causas que retardan el progreso nacional*. Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay: Montevideo, Uruguay.

Monestier, Felipe (2010) *Movimientos sociales, partidos políticos y democracia directa desde abajo en Uruguay (1985-2004)*. CLACSO: Buenos Aires, Argentina.

Monestier, F. (2023) *Conflictos distributivos, corporaciones agrarias y gobiernos de izquierda en Uruguay. El caso del movimiento "Un Solo Uruguay"*. Versión preliminar de artículo.

Monestier, F. y Gabriel Vommaro (2021) "Los partidos de la derecha en América Latina tras el giro a la izquierda. Apuntes para una agenda de investigación", en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol 30, núm. 1. ICP-FCS: Montevideo, Uruguay.

Moraes, María Inés (2022) "La fragua del ruralismo conservador" en Broquetas, M. y Gerardo Caetano (comp) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay: De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial*, vol I. EBO: Montevideo, Uruguay. pp. 119-132.

Moraes, M. y Agustín Juncal (2022) "El ruralismo de la segunda posguerra: la Liga Federal de Acción Ruralista" en Broquetas, M. y Gerardo Caetano (comp.) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Guerra fría, reacción y dictadura*. vol II. EBO: Montevideo. pp. 85-97.

Nisbet, Robert (1995) *Conservadurismo*. Alianza Editorial: Madrid.

Observatorio de la Cuestión Agraria del Uruguay (2021) *Informe Anual 2021*. Universidad de la República: Montevideo, Uruguay.

Observatorio de la Cuestión Agraria del Uruguay (2022) *Informe Anual 2022*. Universidad de la República: Montevideo, Uruguay.

Oyhantçabal Benelli, Gabriel y Pablo Messina (2023) "Un Solo Uruguay: la nueva cara del ruralismo" en Broquetas, M. y Gerardo Caetano (comp.) *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay: Pasado reciente, legados y nuevas realidades*, vol. III. EBO: Montevideo, Uruguay. pp. 67-84.

Piñeiro, Diego (2022) "La influencia política de la protesta rural (2017-2019) en Ceroni, Mauricio, Matías Carámbula y G. Oyhantçabal Benelli (coord.) *El cambio agrario en el Uruguay contemporáneo*. Ediciones del Berretín: Montevideo, Uruguay. pp. 57-65.

Przeworski, Adam (1991) *Democracy and the Market. Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge University Press: Nueva York, EEUU.

Przeworski, A. (2012) "Democracy, Redistribution and Equality" en *Brazilian Political Science Review*, vol. 6, núm. 1. Associação Brasileira de Ciência Política: São Paulo, Brasil. pp. 11-36.

Real de Azúa, Carlos (1984) *Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?*. Ediciones de la Banda Oriental: Montevideo, Uruguay.

Rocha Carpiuc, Cecilia (2012) "La ciencia política en Uruguay (1989-2009): temas, teorías y metodologías" en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 21, núm especial. ICP-FCS: Montevideo, Uruguay.

Rovira Kaltwasser, C. (2014) “La derecha en América Latina y su lucha contra la adversidad” en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 254, noviembre-diciembre. Friedrich Ebert Stiftung: Buenos Aires, Argentina.

Seawright, Jason y John Gerring (2008) “Case Selection Techniques in Case Study Research: A Menu of Qualitative and Quantitative Options” en *Political Research Quarterly*, vol. 61, núm. 2, junio. University of Utah: EEUU.

Serna, Miguel (coord.), Eduardo Bottinelli, Cristian Maneiro y Lucía Pérez (2012) *Giro a la izquierda y nuevas élites en Uruguay. ¿Renovación o reconversión?* Universidad de la República: Montevideo, Uruguay.

Silva, Gastón (2023) *Protesta rural y populismos agrarios de derecha: el caso del Movimiento “Un Solo Uruguay”* (Tesis de grado inédita). FCS, UDELAR: Montevideo, Uruguay.

Stefanoni, Pablo (2021) *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI Editores: Buenos Aires, Argentina.

Tardivo, Giuliano, Eduardo Díaz Cano y Álvaro Suárez-Vergne (2021) “El uso de símbolos patrios en la campaña electoral de VOX, España 2019” en *Espacio Abierto*, vol. 30, núm. 3, julio-setiembre. Universidad del Zulia: Maracaibo, Venezuela. pp. 33-55.

Tarrow, Sidney (1994) *Power in movement, Social Movements, Collective Action and Mass Politics in the Modern State*. Cambridge University Press: Cambridge, RU.

Tilly, Charles (1978) *From Mobilization to Revolution*. Addison-Wesley, Reading, RU.

Prensa

970 Universal (23/1/2025) “Lo que falta es ‘voluntad política’ para realizar los cambios estructurales que necesita el país, dijo vocero de Un Solo Uruguay”. Disponible en: https://970universal.com/2025/01/23/bajo-la-consigna-uruguay-para-quien-el-movimiento-un-solo-uruguay-celebrara-este-jueves-su-encuentro-anual-en-piriapolis

Ámbito Financiero (3/10/2023) “Un Solo Uruguay apoyará la recolección de firmas para el plebiscito por deudores”. Disponible en: https://www.ambito.com/uruguay/un-solo-apoyara-la-recoleccion-firmas-el-plebiscito-deudores-n5836965

Búsqueda (26/12/2019) “Manini Ríos tiene una ‘oportunidad histórica’ porque los partidos ‘tienden a desaparecer’ y es tiempo de los ‘liderazgos’”. Disponible en: https://www.busqueda.com.uy/Secciones/Manini-Rios-tiene-una-oportunidad-historica-porque-los-partidos-tienden-a-desaparecer-y-es-tiempo-de-los-liderazgos--uc43878

Búsqueda (11/5/2022) “Un Solo Uruguay al Parlamento”. Disponible en: https://www.busqueda.com.uy/Secciones/Un-Solo-Uruguay-al-Parlamento-uc52187

Canal 8 Rivera (10/9/2019) “El candidato a presidente por Cabildo Abierto fue el único presente en la movilización de Un solo Uruguay”. Disponible en: https://www.facebook.com/canal8rivera/videos/el-candidato-a-presidente-por-cabildo-abierto-fue-el-%C3%BAnico-presente-en-la-movili/1193486427525868/

Caras y Caretas (6/6/2020) "'Un Solo Uruguay' repudia el arribismo de directora del BPS, integrante de Cabildo Abierto". Disponible en: https://www.carasycaretas.com.uy/un-solo-uruguay-repudio-bps-desiderio

Caras y Caretas (29/11/2024) "Buscan al Milei uruguayo. La inescrupulosa derecha que se viene". Disponible en: https://www.carasycaretas.com.uy/politica/la-inescrupulosa-derecha-que-se-viene-n79660

Crónicas Económicas (20/12/2019) "Uriarte sobre Un Solo Uruguay: 'Es un movimiento social muy genuino y hay que atenderlo'". Disponible en: https://www.cronicas.com.uy/portada/uriarte-sobre-un-solo-uruguay-es-un-movimiento-social-muy-genuino-y-hay-que-atenderlo/

Crónicas Económicas (22/1/2021) "Un Solo Uruguay dice que desde el gobierno 'hay una definición política de no dar respuesta' al movimiento". Disponible en: https://www.cronicas.com.uy/sociedad/un-solo-uruguay-dice-que-desde-el-gobierno-hay-una-definicion-politica-de-no-dar-respuesta-al-movimiento/

Crónicas Económicas (24/2/2023) "Un Solo Uruguay no es ni de izquierda ni de derecha, está por fuera de lo ideológico". Disponible en: https://www.cronicas.com.uy/sociedad/un-solo-uruguay-no-es-ni-de-izquierda-ni-de-derecha-esta-por-fuera-de-lo-ideologico/

Diario Atlas (12/6/2024) "Director de BPS insiste en tema de certificaciones médicas y costos de construcción". Disponible en: https://atlasdiario.com.uy/director-de-bps-insiste-en-tema-de-certificaciones-medicas-y-costos-de-construccion/?utm_source=chatgpt.com

El Eco (18/03/2018) “María Flores: ‘Los reclamos de los patrones son distintos al de los peones’”. Disponible en: https://elecodigital.com.uy/sociedad/maria-flores-los-reclamos-los-patrones-distintos-al-los-peones/

El Eco (6/11/2018) “Un Solo Uruguay contrató a importante empresa de comunicación para criticar al gobierno”. Disponible en: https://elecodigital.com.uy/sociedad/un-solo-uruguay-contrato-a-importante-empresa-de-comunicacion-para-criticar-al-gobierno/

El Mundo (2/8/2024) “María Corina Machado, con amenazas contra su vida, convoca para el sábado concentraciones por toda Venezuela”. Disponible en: https://www.elmundo.es/internacional/2024/08/01/66abfea1e85ece84798b45af.html

El Observador (23/2/2018) “Andebu, preocupada por decisión de Presidencia de monitorear ‘tono’ de las noticias”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/andebu-preocupada-por-decision-de-presidencia-de-monitorear-tono-de-las-noticias-201822316310

El Observador (28/2/2018) “Andebu eleva el perfil y se mete en la agenda”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/andebu-eleva-el-perfil-y-se-mete-en-la-agenda--2018228500

El Observador (24/11/2018) “Un Solo Uruguay vuelve a las rutas y cerca de Tabaré Vázquez”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/un-solo-uruguay-vuelve-a-las-rutas-y-cerca-de-tabare-vazquez-20181123202435

El Observador (16/1/2019) “Gremiales del agro manifestaron apoyo a convocatoria de Un Solo Uruguay”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/gremiales-del-agro-manifestaron-apoyo-a-convocatoria-de-un-solo-uruguay--201911614239

El Observador (23/1/2019) “Un Solo Uruguay minuto a minuto: ‘Se perdió un año en el que el Uruguay de trabajo no fue escuchado ni atendido’”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/asi-se-vive-la-previa-del-acto-de-un-solo-uruguay-en-durazno-2019123151441

El Observador (2/7/2019) “Gerardo Sotelo cambia de piel: las mil y una metamorfosis”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/gerardo-sotelo-cambia-de-piel-las-mil-y-una-metamorfosis-20197195340

El Observador (16/9/2019) “IMM aplicó multa de más de $64 mil a Un Solo Uruguay por dejar piedra en una plaza”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/imm-aplico-multa-de-mas-de-64-mil-a-un-solo-uruguay-por-dejar-piedra-en-una-plaza-2019916172157

El Observador (15/1/2020) “Lacalle se comprometió a derogar la obligatoriedad de la inclusión financiera”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/lacalle-se-comprometio-a-derogar-la-obligatoriedad-de-la-inclusion-financiera-202011515378

El Observador (31/8/2021) “Un Solo Uruguay propuso al gobierno crear un grupo de expertos en combustibles”. Disponible en:

https://www.elobservador.com.uy/nota/un-solo-uruguay-propuso-al-gobierno-crear-un-grupo-de-expertos-en-combustibles-202183119928

El Observador (26/11/2021) “Marcelo Ríos, el candidato al BPS que fue asesor de Murro y tiene el apoyo de un comunista, la ARU y las cámaras”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/el-candidato-al-bps-que-fue-asesor-de-murro-y-tiene-el-apoyo-de-un-comunista-la-aru-y-las-camaras-20211126143748

El Observador (30/11/2021) “José Pereyra, el director electo del BPS que ilusiona al interior con ser su ‘vocero’”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/pereyra-el-director-electo-del-bps-que-ilusiona-al-interior-con-ser-su-vocero--2021112919260

El Observador (25/1/2022) “Cabildo Abierto rescata “coincidencias” con Un Solo Uruguay tras acto con críticas al gobierno”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/cabildo-abierto-rescata-coincidencias-con-un-solo-uruguay-tras-acto-con-criticas-al-gobierno-202212420220

El Observador (10/5/2022) “Un Solo Uruguay analiza convertirse en partido: las claves ideológicas y la decepción con la coalición”. Disponible en: https://www.elobservador.com.uy/nota/un-solo-uruguay-analiza-convertirse-en-partido-sus-claves-ideologicas-y-la-decepcion-con-la-coalicion-20225919130

El País (9/4/2018) “‘Un solo Uruguay’, cara a cara con Vázquez y ministros”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/un-solo-uruguay-cara-a-cara-con-vazquez-y-ministros

El País (6/9/2019) “Un Solo Uruguay marchó en Montevideo por la pérdida de la competitividad del sector”. Disponible en:

https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/un-solo-uruguay-marcho-en-montevideo-por-la-perdida-de-la-competitividad-del-sector

El País (7/8/2021) “Un solo Uruguay resolvió volver a las rutas y pedir entrevista a Lacalle Pou”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/un-solo-uruguay-resolvio-volver-a-las-rutas-y-pedir-entrevista-a-lacalle-pou

El País (27/4/2022) “‘Con este Gobierno no tenemos posibilidad de discutir’, afirma vocero de Un Solo Uruguay”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/con-este-gobierno-no-tenemos-posibilidad-de-discutir-afirma-vocero-de-un-solo-uruguay

El País (18/5/2023) “Otro cabildante renuncia a su cargo y reaviva la interna del partido”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/otro-cabildante-renuncia-a-su-cargo-y-reaviva-la-interna-del-partido

El País (2/10/2023) “Un Solo Uruguay recolectará firmas con Cabildo Abierto para el plebiscito por una ‘deuda justa’”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/un-solo-uruguay-recolectara-firmas-con-cabildo-abierto-para-el-plebiscito-por-una-deuda-justa

El País (19/5/2024) “Director denunció al presidente del BPS ante la Justicia por situación de los complejos habitacionales”. Disponible en: https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/director-de-bps-denuncio-al-ente-ante-la-justicia-por-situacion-de-los-complejos-habitacionales-en-maldonado

El País, sección Rurales (24/1/2018) “Impresionante respaldo desde todo el Uruguay al Encuentro Nacional en Durazno”. Disponible en: https://rurales.elpais.com.uy/sin-categoria/ante-60-mil-personas-el-campo-reclamo-medidas-de-ajuste-a-todo-el-sistema-politico

El País, sección Rurales (10/3/2019) “Rivas: ‘Hace 20 años muchos marchaban por el agro, hoy están en el Gobierno’”. Disponible en: https://rurales.elpais.com.uy/expo-durazno/rivas-hace-20-anos-muchos-marchaban-por-el-agro-hoy-estan-en-el-gobierno

El País, sección Rurales (19/11/2023) “Serrano Abella, el buscador eterno de la palabra”. Disponible en: https://rurales.elpais.com.uy/hablemos-de-agro/serrano-abella-el-buscador-eterno-de-la-palabra

el Popular (4/12/2020) “Quién mucho abarca, todo aprieta”. Disponible en: https://elpopular.uy/quien-mucho-abarca-todo-aprieta/

elrionegrense.com (21/7/2023) “La Libertad de luto”. Columna de opinión de Fernando Doti. Disponible en: https://www.elrionegrense.com.uy/2023/07/21/la-libertad-de-luto/

El Telégrafo (21/3/2018) “Un Solo Uruguay decidió participar en la mesa de trabajo hoy en el MGAP”. Disponible en: https://www.eltelegrafo.com/2018/03/un-solo-uruguay-decidio-participar-en-la-mesa-de-trabajo-hoy-en-el-mgap/

El Telégrafo (21/1/2024) “Persiste deterioro en viviendas del BPS que se llueven y descontrol, según director Pereyra”. Disponible en:

https://www.eltelegrafo.com/2024/01/persiste-deterioro-en-viviendas-del-bps-que-se-llueven-y-descontrol-segun-director-pereyra/?utm_source=chatgpt.com

En Perspectiva (8/1/2020) “Lacalle Pou recibió demandas del PIT CNT y de Un Solo Uruguay”. Disponible en: https://enperspectiva.uy/en-perspectiva-programa/la-mesa/lacalle-pou-recibio-demandas-del-pit-cnt-solo-uruguay/

En Perspectiva (7/12/2021) “‘Somos el polo opuesto del PIT-CNT’: Entrevista con Federico Holzmann y Guillermo Franchi, de Un Solo Uruguay, luego de su votación en elecciones del BPS”. Disponible en: https://enperspectiva.uy/home/somos-el-polo-opuesto-del-pit-cnt-entrevista-con-federico-holzmann-y-guillermo-franchi-de-un-solo-uruguay-luego-de-su-votacion-en-elecciones-del-bps/

la diaria (9/1/2018) “El gobierno impedirá acciones de productores rurales si intentan desabastecer Montevideo y el este”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/1/el-gobierno-impedira-acciones-de-productores-rurales-si-intentan-desabastecer-montevideo-y-el-este/

la diaria (24/1/2018a) “El movimiento Un Solo Uruguay: origen, reclamos y dinámica del conflicto”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2019/1/el-movimiento-un-solo-uruguay-origen-reclamos-y-dinamica-del-conflicto/

la diaria (24/1/2018b) “Productores detallaron propuestas para ‘bajar el costo’ de un Estado ‘ineficiente’ y ‘gigantesco’; gobierno analizará reclamos ‘sector por sector’”. Disponible en:

https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/1/productores-detallaron-propuestas-para-bajar-el-costo-de-un-estado-ineficiente-y-gigantesco-gobierno-analizara-reclamos-sector-por-sector/

la diaria (29/1/2018) “Federico Holzmann asegura que autoconvocados no pretendieron poner en duda la representatividad de las gremiales”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/1/federico-holzmann-asegura-que-autoconvocados-no-pretendieron-poner-en-duda-la-representatividad-de-l2020s-gremiales/

la diaria (27/3/2018) “Ocupaciones y posiciones políticas de los voceros de los autoconvocados en los 19 departamentos”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/3/ocupaciones-y-posiciones-politicas-de-los-voceros-de-los-autoconvocados-en-los-19-departamentos/

la diaria (8/5/2018) “Doble discurso”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2018/5/doble-discurso/

la diaria (14/10/2019) “Colectivos contra la inclusión financiera tienen 28 días para conseguir 40.000 adhesiones”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2019/10/colectivos-contra-la-inclusion-financiera-tienen-28-dias-para-conseguir-40000-adhesiones/

la diaria (14/11/2020) “Anticomunismo de ayer y de hoy: líneas de continuidad”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/11/anticomunismo-de-ayer-y-de-hoy-lineas-de-continuidad/

la diaria (23/1/2021) “Tres años después de su aparición, Un Solo Uruguay se moviliza y asegura que tiene ‘cero contacto’ con el gobierno”. Disponible en:

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/1/tres-anos-despues-de-su-aparicion-un-solo-uruguay-se-moviliza-y-asegura-que-tiene-cero-contacto-con-el-gobierno

la diaria (25/1/2021) "¿Quiénes son los candidatos de Un Solo Uruguay para integrar el directorio del BPS?". Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/1/quienes-son-los-candidatos-de-un-solo-uruguay-para-integrar-el-directorio-del-bps/

la diaria (28/11/2021a) "Elecciones BPS: José Pereyra, de Un Solo Uruguay, ganó en el orden de los empresarios". Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/11/elecciones-bps-jose-pereyra-de-un-solo-uruguay-gano-en-el-orden-de-los-empresarios/

la diaria (28/11/2021b) "Ramón Ruiz denuncia 'violación grosera' de la veda electoral por parte del Partido Nacional en Flores". Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/11/ramon-ruiz-denuncia-violacion-grosera-de-la-veda-electoral-por-parte-del-partido-nacional-en-flores/

la diaria (29/11/2021) "José Pereyra, director electo del BPS por el orden empresarial, opinó que Juan Castillo terminó siendo un 'aliado' de Un Solo Uruguay". Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/11/jose-pereyra-director-electo-del-bps-por-el-orden-empresarial-opino-que-juan-castillo-termino-siendo-un-aliado-de-un-solo-uruguay/

la diaria (24/1/2022) "Un Solo Uruguay realizó un nuevo acto, con la sequía como eje de la proclama y críticas sutiles al gobierno". Disponible en:

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/1/un-solo-uruguay-realizo-un-nuevo-acto-con-la-sequia-como-eje-de-la-proclama-y-criticas-sutiles-al-gobierno/

la diaria (23/1/2023): “Un Solo Uruguay anunció que no será un partido político, pero seguirá en busca de ‘un cambio cultural donde la política no sea un tema de colores’”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2023/1/un-solo-uruguay-anuncio-que-no-sera-un-partido-politico-pero-seguira-en-busca-de-un-cambio-cultural-donde-la-politica-no-sea-un-tema-de-colores/

la diaria (26/6/2023) “Se profundiza el atraso cambiario”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/economia/articulo/2023/6/se-profundiza-el-atraso-cambiario/

la diaria (8/1/2024): “Quiebre en Un Solo Uruguay: exintegrantes del movimiento fundaron el ‘Partido por los Cambios Necesarios’”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/1/quiebre-en-un-solo-uruguay-exintegrantes-del-movimiento-fundaron-el-partido-por-los-cambios-necesarios/

la diaria (23/1/2024) “Un Solo Uruguay: ‘Seguimos teniendo que cargar las mismas enormes mochilas’”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/1/un-solo-uruguay-seguimos-teniendo-que-cargar-las-mismas-enormes-mochilas/

la diaria (27/1/2024a) “A seis años de su creación, Un Solo Uruguay sueña con una ‘mileinización’ de la economía”. Disponible en; https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/1/a-seis-anos-de-su-creacion-un-solo-uruguay-suena-con-una-mileinizacion-de-la-economia/

la diaria (27/1/2024b) “Sebastián da Silva a USU: ‘Los blancos son los que más desregularon en Uruguay’”. Disponible en: http://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/1/sebastian-da-silva-a-usu-los-blancos-son-los-que-mas-desregularon-en-uruguay/

la diaria (8/2/2024): “Representante de los empresarios en el BPS considera un ‘fracaso’ las demoras en la atención al público”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2024/2/representante-de-los-empresarios-en-el-bps-considera-un-fracaso-las-demoras-en-la-atencion-al-publico/?utm_source=chatgpt.com

la diaria (29/3/2025) “Presentaron nuevo partido liberal uruguayo, con críticas a la ‘derecha acomplejada’ y al avance de la ‘tibieza’ sobre los partidos tradicionales”. Disponible en: https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2025/3/presentaron-nuevo-partido-liberal-uruguayo-con-criticas-a-la-derecha-acomplejada-y-al-avance-de-la-tibieza-sobre-los-partidos-tradicionales/

La Mañana (30/4/2021) “Martín Aguirre: ‘Me preocupa un periodismo que no tenga ambición de trascender a su grupo’”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/actualidad/martin-aguirre-me-preocupa-un-periodismo-que-no-tenga-ambicion-de-trascender-a-su-grupo/

La Mañana (19/7/2023) “Un Solo Uruguay espera la respuesta de los partidos políticos”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/un-solo-uruguay-espera-la-respuesta-de-los-partidos-politicos/

La Mañana (31/1/2024) “‘El BPS no solo tiene problemas con el empresario, sino con todos los uruguayos’”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/el-bps-no-solo-tiene-problemas-con-el-empresario-sino-con-todos-los-uruguayos/

La Mañana (14/3/2024) “BPS: interna convulsionada por denuncia penal contra el directorio”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/actualidad/bps-interna-convulsionada-por-denuncia-penal-contra-el-directorio/

La Mañana (17/4/2024) “‘Existe una verdadera usura de parte del Estado para con el contribuyente’”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/politica/existe-una-verdadera-usura-de-parte-del-estado-para-con-el-contribuyente/

La Mañana (22/1/2025) “Un Solo Uruguay se reúne este jueves 23 de enero en la plaza Artigas de Piriápolis”. Disponible en: https://www.xn--lamaana-7za.uy/agro/un-solo-uruguay-se-reune-este-jueves-23-de-enero-en-la-plaza-artigas-de-piriapolis/

LaRed21 (19/8/2018) “Un solo Uruguay presenta firmas al gobierno contra la instalación de UPM II”. Disponible en: https://www.lr21.com.uy/politica/1377536-un-solo-uruguay-firmas-gobierno-upm

La Voz de Melo (21/8/2021) “Un Solo Uruguay realizó su segunda manifestación en reclamo a la suba de los combustibles”. Disponible en: http://www.lavozdemelo.com/.../un-solo-uruguay-realizo.../

Montevideo Portal (13/3/2018) “Eduardo Blasina: ‘El concepto lucha de clases nos hace mal; las redes sociales, terriblemente mal’”. Disponible en: https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Eduardo-Blasina--El-concepto-lucha-de-clases-nos-hace-mal-las-redes-sociales-terriblemente-mal--uc677346

Montevideo Portal (9/1/2020) “Empresarios frenan plebiscito de inclusión financiera en ‘espaldarazo’ a nuevo gobierno”. Disponible en: https://www.montevideo.com.uy/Negocios-y-Tendencias/Empresarios-frenan-plebiscito-de-inclusion-financiera-en-espaldarazo-a-nuevo-gobierno-uc740656

Montevideo Portal (23/1/2020) “Un Solo Uruguay: ‘Los productores no quieren más solidaridad obligatoria’”. Disponible en: https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Un-Solo-Uruguay--Los-productores-no-quieren-mas-solidaridad-obligatoria--uc742090

Montevideo Portal (21/12/2020) “Un Solo Uruguay apoya la Ley Forestal presentada por Cabildo Abierto y apoyada por el FA”. Disponible en: https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Un-Solo-Uruguay-apoya-la-Ley-Forestal-presentada-por-Cabildo-Abierto-y-apoyada-por-el-FA-uc773737

Portal Medios Públicos (31/8/2021) “Un Solo Uruguay se movilizó en ruta 5, frente a Florida capital; hubo escasa convocatoria”. Disponible en: https://mediospublicos.uy/un-solo-uruguay-se-movilizo-en-ruta-5-frente-a-florida-capital-hubo-escasa-convocstoria/

Portal Medios Públicos (12/3/2022) “Falleció Marcelo Nougué, vocero de Un Solo Uruguay”. Disponible en: https://mediospublicos.uy/fallecio-marcelo-nougue-vocero-de-un-solo-uruguay/

Radio del Oeste (24/1/2025) “Escasa convocatoria del movimiento Un Solo Uruguay este jueves en Piriápolis”. Disponible en: https://www.ro.com.uy/2025/01/24/escasa-convocatoria-del-movimiento-un-solo-uruguay-este-jueves-en-piriapolis/

Semanario Puentes (25/1/2022) “Nougué (Un solo Uruguay): con la LUC ‘los excesos de control sobre la gente se terminaron’”. Disponible en: https://puentes.uy/post.php?id=820

Teledoce (20/11/2017) “El presidente de Andebu considera que la Ley de Medios va a contra corriente del mundo”. Disponible en: https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/el-presidente-de-andebu-considera-que-la-ley-de-medios-va-a-contra-corriente-del-mundo/

Teledoce (2/8/2018) “Eduardo Rubio: ‘No hay diferencias de fondo entre el Frente Amplio y el Partido Nacional’”. Disponible en: https://www.teledoce.com/nota/eduardo-rubio-no-hay-diferencias-de-fondo-entre-el-frente-amplio-y-el-partido-nacional/

Telemundo (23/1/2022) “Un Solo Uruguay celebró en Durazno los primeros cuatro años”. Disponible en: https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/un-solo-uruguay-celebro-en-durazno-los-primeros-cuatro-anos/

Voces (19/2/2018) “Eduardo Blasina, Ingeniero Agrónomo ‘La única revolución buena es la tecnológica’”. Disponible en: https://semanariovoces.com/eduardo-blasina-ingeniero-agronomo-la-unica-revolucion-buena-la-tecnologica/

Proclamas y documentos

USU (23/1/2018) *#UNSOLOURUGUAY: Proclama y propuesta*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1B6nCIa7fBpLnX3yFO7qlkrmxDkoQddcl/view

USU (27/2/2018) *"Algunas consideraciones sobre argumentos vertidos sobre la situación de las cadenas productivas desde el 8 de enero de 2018 hasta la fecha"*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1MmbBDbEZFM0ib1FenvEakXV11CnY2by8/view

USU (23/1/2019) *PROCLAMA "Movimiento Un Solo Uruguay"*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1ZkvuK2GywBulupHKkdMmK2xaOrHti4mk/view

USU (23/1/2020) *PROCLAMA "Movimiento Un Solo Uruguay"*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1ufOqv5SewJUfj252Ps8Sn7C9NYbOUOxd/view

USU (1/12/2020) *Acceso a la tierra. La reforma posible y necesaria*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1d7I5y-L9fIPut-dZ_c_uzcy44Cuaxxsw/view

USU (23/1/2021) *#UNSOLOURUGUAY Proclama 2021: Protagonistas del Uruguay que merecemos*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1ybOykqsL8A5OoHm9APrrAqSL7iRS-8cr/view

USU (23/1/2022) *#23E2022 Seguimos Avanzando. Un Solo Uruguay.* Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1m335ClrIVEK-2pJ0X9xp-JJYIcSe2P6f/view

USU (2/4/2022) *Comunicado sobre Competitividad, Inflación y atraso cambiario*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/14M6JVgJgk0h7_lcsg58tsVBbS8PSHSkd/view

USU (1/6/2022) *Acceso a la tierra como medio de producción y afincamiento de familias en el medio rural*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1KkQX1MNGUEzHPB3vKuJFBLdJlpHDGxYR/view

USU (23/1/2023) *23 #EnMarcha. Un Solo Uruguay*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1J0E4DvopQZauhM1V2mDkXxEsB23E3jgy/view

USU (13/7/2023) *Una Patria para Todos*. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1JLP1dqg2oj82D7Schs6xTG006IKbVVzv/view

USU (23/1/2024) *#UNSOLOURUGUAY*. Disponible en: https://cardonahoy.com/wp-content/uploads/2024/01/Proclama-USU-23E-2024-Mal-Abrigo.pdf

USU (20/5/2024) *Avance Consejos Consultivos*. Disponible en: https://unsolouruguay.uy/wp-content/uploads/2024/05/Avances-Consejos-Consultivos-20-may-2024-v.5-CON-LOGO.pdf

USU (23/1/2025) *#23E ¿Uruguay Para Quien*? Disponible en: https://unsolouruguay.uy/wp-content/uploads/2025/02/proclama-2025-23-Enero.pdf